

NACE EL PRIMER LABORATORIO EN CHILE

Una larga historia de inmigrantes, farmacia y salud

Desde 1837



QF. CLAUDIO BADILLA MORALES



**NACE EL PRIMER
LABORATORIO EN CHILE**



NACE EL PRIMER LABORATORIO EN CHILE

Una larga historia de inmigrantes, farmacia y salud

Desde 1837

QF. CLAUDIO BADILLA MORALES

© Claudio Badilla
© Droguería Farmoquímica del Pacífico S.p.A.
Producciones del Canelo
RPI: 285.666
Isbn: 978-956-09184-0-6
Santiago de Chile, 2018
Impresión Ograma

“La Química es el lenguaje del universo y la Matemática, su intérprete”.

AGRADECIMIENTOS

Al Sr. Vicente Astorga Pizarro, gerente general de Droguería Farmoquímica del Pacífico S.p.A., por la motivación, excelente disposición, colaboración, información proporcionada y compromiso para sacar adelante este trabajo de investigación.

Al Departamento de Asesoría Urbana de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso por su gran ayuda, apoyo, colaboración y la información proporcionada sobre el patrimonio arquitectónico y urbano de Valparaíso. Las fuentes bibliográficas consultadas corresponden a las disponibles en: Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Nacional Digital de Chile, Memoria Chilena, archivo patrimonial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, archivo Droguería Farmoquímica del Pacífico, bibliografía y archivos del autor.

Mis más sinceros y eternos agradecimientos a las siguientes instituciones que han aportado con imágenes para la publicación de esta obra, enriqueciendo así la investigación realizada:

Ilustre Municipalidad de Valparaíso

Droguería Farmoquímica del Pacífico S.p.A.

Colegio Farmacéutico y Bioquímico de Chile A.G.

El Mercurio de Valparaíso S.A.P.

LABORATORIO DAUBE



==== VALPARAISO ====

==== CALLE SAN AGUSTIN, N.º 43 ====



ÍNDICE

	9
	15
	19
Presentación, Vicente Astorga, gerente general FQP	21
Prólogo	24
El origen	28
Nace una botica	
Los inicios de una larga historia	39
Un hito urbano	
De la botica a la industria. <i>Daube y Cía. durante la primera guerra mundial y la industrialización farmacéutica en Chile</i>	43
El ascenso por la ladera del cerro Cordillera	52
<i>Los inicios de las operaciones industriales químico-farmacéuticas en San Agustín n° 45 (1916 – 1920)</i>	54
Instalaciones	55
Instalaciones y seguridad laboral	56
Procesos	58
Materias primas	63
Equipamiento	63
Control de calidad	68
La máquina que funciona sola	70
El personal	71
Una futura ampliación	85
Los productos: el contexto sanitario y científico de la época	85
La madurez industrial	100
<i>La fábrica de Llay – Llay y los productos 18</i>	100
La DROPA	104
Los cien años de una empresa	106
El nacimiento de FQP	109
El laboratorio bioquímico de Valparaíso: una curiosidad	115
Del puerto a la capital	116
<i>Desarrollo y consolidación en Santiago</i>	119
Para terminar	123
La actualidad	
Bibliografía	
Anexos	



DROPA

18

Yodent

HOTEL

PRESENTACIÓN

La industria farmacéutica nacional ha cumplido un rol fundamental en el desarrollo del país. Ha acompañado a la sociedad chilena en todos los desafíos sanitarios que ha tenido desde hace doscientos años. Hoy sigue siendo una industria estratégica para el país, gracias a la cual goza de independencia sanitaria.

Nos motivamos a publicar esta investigación, llevada a cabo por el químico-farmacéutico Claudio Badilla, porque creemos que su lectura da unos visos, unos matices, unos ángulos diferentes que enriquecen la historia de Chile. Es así cada vez que la historia general se cuenta en relación con algún proceso específico, como en este caso lo es la historia de la farmacéutica.

Ponemos a disposición de los lectores un trabajo realizado en forma absolutamente independiente, que durante tres años, reunió información registrada en bibliotecas nacionales e internacionales, municipios, ministerios, medios de prensa como también en el tan conocido *Almanaque 18*, editado y publicado por Farmoquímica del Pacífico entre los años 1920 y 2000. La visión de Claudio es la de quien valora las influencias e imbricación de los quehaceres y las personas, es así como esta historia que tiene como eje el desarrollo de la farmacia, tiene que ver también con la comunidad que forman los trabajadores, con el público al que se atiende directamente en el mesón, con las nuevas concepciones arquitectónicas, la formación de la ciudad, la influencia de la inmigración, los acontecimientos mundiales y el compromiso con la salud pública.

Según nos contó el autor cuando nos pidió que leyéramos lo que había escrito, no era su intención escribir sobre una farmacia, laboratorio o empresa en particular, pero, al poco andar, se encontró con un laboratorio que se transforma en la columna vertebral de la investigación. Esto se vuelve comprensible y evidente si nos remontamos a su fundación en Valparaíso el 24 de mayo de 1834. Su fundador es un profesor e inmigrante italiano, Antonio Puccio. Junto con su fundación nace la historia de la química y farmacia en Chile.

Un repaso muy breve de sus principales seis etapas da a su vez una idea de lo investigado por el autor:

Inicios (1834-1867)

Farmoquímica del Pacífico comienza principalmente con medicamentos importados desde Europa. Los primeros productos ofrecidos fueron la verdadera medicina curativa de Mr. Lerroy, producto del Laboratorio Lequoy Cottin y el Rob antisifílico de M. Givaudeau de St. Gerbais, ambos de origen francés, y este país su principal fuente de importación. Su importancia e innovación estaba en que eran sus principales importadores.

Inserción de FQP en el acontecer del país (1868-1893)

Dentro del proceso de expansión de la República de Chile (1861-1891), muchas empresas fueron administradas por alemanes debido a su gran espíritu de trabajo y visión creadora. En estos años se agregaron medicamentos traídos de Alemania e Inglaterra y FQP estuvo bajo la administración del Sr.

Jorge Fabian, miembro de la Sociedad de Farmacia de Chile, creada el 5 de agosto de 1859. Esta sociedad buscaba unir a los asociados farmacéuticos, enaltecer la profesión y velar por el ejercicio de ella, al mismo tiempo que uniformar formularios y sistemas de pesas y medidas. El sello impuesto por el Sr. Fabian estuvo dado por la forma visionaria en que llevó a cabo la gestión empresarial, tomando en cuenta que esta también implicaba lo educativo y cultural. Su presencia en FQP marcó el inicio de la participación de los alemanes en ella, participación que se prolongó por espacio de casi cien años, llevándola a ser una de las casas farmacéuticas más prestigiosas y conocidas del país.

En 1883, FQP funda junto a un grupo de empresas del rubro industrial, una asociación que fomentaría la industria local (SOFOFA). La Sofofa tiene hasta hoy una fuerte influencia en el quehacer nacional público y privado.

FQP a la vanguardia industrial (1893-1928)

Durante este periodo, Chile y Latinoamérica viven una estrecha dependencia económica y cultural con Europa. Chile era independiente políticamente, pero Europa se hacía sentir, como quedaría en evidencia al estallar la Primera Guerra Mundial, cuya primera consecuencia fue la brusca caída del salitre, principal producto comercializado por Chile. También se ven afectadas las importaciones de otros bienes desde Europa, haciendo que mercados como el norteamericano y el japonés (en menor medida) comiencen a tomar importancia.

En el año 1916, FQP abre la primera fábrica de productos químico-farmacéuticos en Valparaíso, en línea con el co-

mienzo de la independencia industrial de Chile y comienza a incluir la denominación “18” en sus productos, atendiendo a la fecha de la independencia política de Chile. La marca o el sello “18” de FQP es garantía de pureza, de dosificación exacta, y en nada difieren de los productos extranjeros; poniendo al alcance de todos los chilenos medicina de calidad. En este tiempo, marcas como Riñol 18, Maltan 18 o Jecorina 18 son ampliamente conocidas y respetadas por el cuerpo médico y farmacéutico.

El año 1920, comienza a circular a nivel nacional una publicación anual llamada *Almanaque “18”*. Sus nobles objetivos son los de entretener y al mismo tiempo entregar información con carácter cultural a la sociedad chilena. Su circulación se mantendría hasta el año 2000.

Nacionalización de una empresa (1928-1942)

Son estos los años de la gran depresión mundial que comienza el año 1929, y afecta a todas las áreas productivas del país. Durante este periodo, con objeto de apoyar el desarrollo industrial chileno, en 1939, el gobierno crea la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO). Esta unidad apoyó a FQP en la ampliación de la producción de preparados farmacéuticos, drogas y productos químicos. Fue en esta etapa cuando se incorporan capitales chilenos a los históricamente alemanes.

FQP contaba, en ese entonces, con sobre ochocientos colaboradores y sedes en todas las ciudades más importantes del país y a la Corfo como miembro de la gestión de la empresa.

Historia contemporánea de la empresa (1942-1998)

Luego de la Segunda Guerra Mundial, Chile fue capaz de invertir en un recambio industrial y hacer frente al pujante desarrollo que vendría a continuación. Corfo juega un rol fundamental en el proceso de expansión de la compañía. Finalmente, para el año 1948, buscando separar el rol privado del público, el Sr. Arturo López Pérez compra las acciones de Corfo y de otros accionistas, terminando así con la administración alemana de la empresa. Acciones que para 1987 fueron adquiridas por el Sr. Mario Astorga Cartes (exministro de Agricultura y Bienes Nacionales durante el segundo periodo del presidente Carlos Ibáñez del Campo), entrando a la propiedad de la empresa la familia Astorga. FQP logra representar, en ese entonces, a casas farmacéuticas internacionales como Merck Sharp y Dome, Elly Lilly, Norwich Eathon, entre otras, además de liderar en prácticamente todas las líneas terapéuticas que participaba.

Ya para fines de la década del noventa, y bajo la crisis financiera desatada en Asia, FQP debe asumir un proceso de quiebra y desprenderse penosamente de gran parte de sus bienes, pero logra defender su esencia y productos, gracias a los cuales podrá renacer la empresa.

Renacimiento y nuevos horizontes (1998-2018)

La crisis asiática dejó una gran lección a la sociedad chilena, sobre todo en lo que dice relación con un muy especial control de gastos e inversiones. Esta responsabilidad fue una de las bases del desarrollo económico y apertura que vendría en los siguientes años.

FQP, gracias al apoyo incondicional del cuerpo médico y químico-farmacéutico, se rearma y enfoca sus esfuerzos en mantener vigentes sus productos.

En la actualidad, con sus nada menos que ciento ochenta y cuatro años de vida, su foco sigue estando en ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas, poniendo a disposición medicamentos y servicios diferenciados, firme en su propósito de contribuir a la salud de la sociedad.

La amplia trayectoria y nobleza de su oferta hacen que hoy FQP, junto a su equipo, se encuentre en un proceso de expansión, volviendo a ser un actor relevante en lo que respecta a la la salud en nuestro país: **llevamos soluciones diferenciadas a problemas cotidianos de salud**, acompañando al cuerpo médico y químico-farmacéutico e incorporando los aprendizajes que emanan de ellos y de nuestros pacientes.

Los invito a disfrutar de este libro.

Vicente Astorga Pizarro
Gerente General
Droguería Farmoquímica del Pacífico

PRÓLOGO

El puerto de Valparaíso, dada su ubicación estratégica en el Pacífico sur, fue un pilar fundamental en el desarrollo comercial y las iniciativas industriales del país. El aporte tecnológico, el conocimiento y la experiencia entregada por los inmigrantes fue, sin duda, un factor clave. Por supuesto también lo fueron las ciencias y el arte farmacéutico. En este caso en particular es posible observar una empresa farmacéutica que comienza como una botica, siguiendo el esquema de una empresa de representantes o depositarios generales de productos extranjeros, hasta que por motivos del acontecer mundial, se tomó la decisión de establecer un laboratorio de producción a nivel industrial en la ciudad de Valparaíso. Poco a poco, la creciente demanda de productos condujo al desarrollo de un complejo industrial en la localidad de Llay-Llay, al interior de la región de Valparaíso, representando este el período industrial más fructífero de la empresa. En ese entonces, las raíces porteñas de la empresa empiezan a quedar atrás y la empresa se establece en la ciudad de Santiago. Durante la etapa en la capital, se han tenido que sortear las dificultades que conlleva el manejo de una empresa, de modo de poder mantenerse y cumplir hasta el día de hoy con la labor de poner a disposición de la población medicamentos reconocidos ya por varias generaciones.

Es digno de ser destacado el patrimonio tangible e intangible que esta empresa nos entrega como legado a través de lo que ha sido su larga historia. En lo tangible, aún existe el antiguo edificio del laboratorio de Valparaíso, representante de la antigua

arquitectura industrial porteña, ubicado en plena zona típica de la ciudad patrimonio de la humanidad. Es posible que este sea el edificio industrial farmacéutico más antiguo de Chile aún en pie. Por otro lado está la interesante evolución en materia científica y técnica en la preparación de medicamentos, que transforma a esta empresa en un referente del desarrollo de la industria farmacéutica nacional.

Es propiedad de Farmo-Química del Pacífico S. A. por haber cumplido con los requisitos prescritos por la Ley N.º 9090

Almanaque



Farmo. Química
DEL PACIFICO S. A.
M. FUNDADA EN 1837 R.

Obséquio de la
Botica y Droguería "El Aguila"
Farmacia Sepúlveda
Calle Quillota esq. 10 Norte (P. Vergara) — Teléf. 81618
VINA DEL MAR
Gran surtido en drogas y específicos nacionales
y extranjeros. Despacho exacto y garantido de recetas
PRECIOS MODICOS

1943

24ª EDICION

250.000. EJEMPLARES



El origen



MERCURIO DE VALPARAISO.

PERIODICO MERCANTIL, POLITICO, Y LITERARIO.

AVISOS APARECIDOS EN "EL MERCURIO" DE VALPARAISO

EL 2 DE ENERO DE 1837

AVISO

Don ANTONIO. PUCCIO, profesor en farmacia, que por el espacio de tres años ha podido merecer la confianza pública de esta respetable ciudad, y de todos sus correspondientes en varios otros lugares de esta República, por no habersele notado la menor falta en el ejercicio de su profesión, acaba de instalar su Botica en la Plazuela de San Agustín, enfrente de la Aduana, con un surtido completo de buenos y genuinos medicamentos recibidos últimamente de Francia, incluso las últimas preparaciones químicas a que se hace uso tan extenso en la medicina moderna.

Dicho profesor se lisonjea que los señores facultativos tendrán siempre el cuidado, la atención y el esmero con que él ha procurado siempre trabajar para agradecerles en obsequio de la humanidad.

(Ambos artículos copiados textualmente con la ortografía y modalidades de la época).

AVISO A LOS BOTICARIOS

(Aparecido en el diario de igual fecha)

El Estado necesita comprar para surtir el Botiquín de la goleta de guerra Colocolo, los medicamentos siguientes:

1 libra Crémor tártaro
1 libra Goma arábica en polvo
6 libras de Linaza
1 libra Cascarilla en polvo
4 onzas Aceite palma-cristi
1 botella Aceite Almendra
2 botellas Jarabe de rosas
2 botellas Vinagre Saturno
12 varas género para vendage
4 onzas Sulfato de Quinina
4 onzas Piedra Infernal
1 geringa grande
1 botella bomitivo de panquimagogo

Los que gusten hacer propuestas para la venta de los indicados artículos, dirijanlas a la Comisaría de Ejército y Marina, hasta el 30 del mes de la fecha.

Valparaíso, Diciembre 27 de 1836.

Botica y Drogueria.



ANTONIO PUCICIO, profesor de Farmacia, avisa que ha abierto una botica y drogueria en San Juan de Dios, cerca del puente; y espera tanto por la buena calidad de sus medicinas, como por su esmero y atención, merecer el favor del público.

En dicha botica se venden Sanguijuelas recién llegadas de Europa.

Mayo 24.

60—5p

Anuncio de apertura de la botica.
(*El Mercurio de Valparaíso*, sábado 24 de mayo de 1834.)

NACE UNA BOTICA

Los antecedentes que darían origen a la industria farmacéutica en nuestro país se encuentran en la ciudad puerto de Valparaíso, y esto no es de extrañar, dado el gran auge comercial que comenzó a experimentar el puerto a partir del siglo XIX. Estos primeros antecedentes farmacéuticos se remontan a los inicios de nuestra vida independiente, específicamente al año 1834, cuando el genovés Antonio Puccio establece su primera botica y droguería en la calle San Juan de Dios, tal como lo indica un anuncio publicado el 24 de mayo de 1834 en el diario *El Mercurio de Valparaíso* que señalaba:

“Antonio Puccio, profesor de farmacia , avisa que ha abierto una botica y droguería en San Juan de Dios, cerca del puente: y espera tanto por la buena calidad de sus medicinas, como por su esmero y atención, merecer el favor del público. En dicha botica se venden sanguijuelas recién llegadas de Europa. Mayo 24”.

En 1832, una epidemia de escarlatina azotó al país y causó grandes estragos. Esto pareció decidir a los gobernantes a preocuparse de la formación de médicos y farmacéuticos eficientes. Casi un año antes de que Puccio instalara su botica, el 28 de febrero de 1833, se creaba en Chile el primer curso de Farmacia en el Instituto Nacional. La carrera de Farmacia nace, entonces, como una necesidad en bien de la salud pública .

Con el tiempo, la botica de Puccio se iría desarrollando hasta transformarse en una verdadera industria farmacéutica: Farmoquímica del Pacífico (FQP). FQP es una de las primeras iniciativas industriales farmacéuticas en Chile, y la única que perdura hasta nuestros días, ahora con el nombre de Droguería Farmoquímica del Pacífico SpA. Actualmente sus instalaciones están en la comuna de Quinta Normal, en la ciudad de Santiago. A lo largo de todos estos años la firma pasó por distintas administraciones, cada una hizo los cambios y aportes que han permitido que viva hasta hoy.

La revisión histórica contenida en este libro se centra en la primera etapa industrial de la empresa FQP, bajo la denominación de Daube y Cía. (1916-1920). Los motivos para emprender esta investigación son múltiples, pero entre ellos está el reconocer a FQP como una de las empresas más longevas del país, próxima a cumplir los 185 años desde que Antonio Puccio estableciera su botica en Valparaíso. También es este un reconocimiento a la permanencia del edificio donde Daube y Cía. comenzó su etapa industrial, el edificio aún existe y si bien en la actualidad alberga otros fines es el edificio industrial farmacéutico más antiguo de nuestro país y ha sido reconocido como parte del patrimonio histórico de Valparaíso.¹ Y, por supuesto, en forma muy principal este trabajo busca ser un aporte a la

1. Se trata del edificio ubicado en calle José Tomás Ramos Nº 86 de la comuna de Valparaíso, es un Inmueble de Conservación Histórica (ICH), lo que corresponde a una categoría de protección, de acuerdo al inciso segundo del artículo 60 de la ley general de urbanismo y construcciones. El inmueble actualmente se encuentra reconocido por el plan regulador comunal de Valparaíso como un ICH vigente y se emplaza en la zona típica del área histórica de Valparaíso, declarada de acuerdo a la ley 17.288 de monumentos nacionales.

difusión del conocimiento sobre el patrimonio histórico industrial de Chile y, a la vez, un reconocimiento a los anónimos primeros trabajadores de la industria farmacéutica de este país, destacando el oficio del operario, cuyos conocimientos y prácticas provienen en gran parte de la experiencia de los antiguos trabajadores, esta herencia es en realidad un verdadero arte farmacéutico.

Esta revisión histórica no hubiera sido posible sin un trabajo realizado hace ya treinta y un años considerado piedra angular para la realización de los trabajos que se han hecho a la fecha sobre la industria farmacéutica en Chile, me refiero al trabajo de María Piedad Alliende Edwards, titulado *Los inicios de la industria químico-farmacéutica en Chile. Un caso particular: historia de Farmoquímica del Pacífico S.A. (1854-1987)*, editado por la Academia de Ciencias Farmacéuticas de Chile, como resultado del concurso Historia de la Farmacia en Chile de la Fundación Emma y César Leyton, realizado el año 1987. Esta obra constituye una completa, detallada y amplia investigación de los orígenes de FQP.

El trabajo que presentamos en este libro pretende ser un recuento de la industria farmacéutica desde una perspectiva técnica y urbana, ya que en este caso en particular se trata de una industria que nace al amparo de una botica, pero como sabemos las boticas se transformaron en farmacias y desde sus comienzos estas se han insertado en la estructura urbana -y en la sociedad- como lugares en los que es posible encontrar soluciones para la salud.

LOS INICIOS DE UNA LARGA HISTORIA

El desarrollo de la empresa se da gracias a las sociedades constituidas por inmigrantes europeos. En un primer momento la administración estuvo en manos italianas, luego pasó a manos de alemanes.

En sus inicios la empresa FQP siguió claramente los modelos europeos de desarrollo farmacéutico, en una primera instancia fue el modelo basado en la tradición (administración italiana) con énfasis en la comercialización de productos farmacéuticos y, posteriormente, siguió el modelo de la innovación, donde es de destacar el aporte que hacen los alemanes en todo lo que tiene que ver con el desarrollo tecnológico.

Como ya se dijo, Puccio fue el primer administrador. El 19 de enero de 1854 pasó la empresa a la razón social de Mongiardini y Cía., hasta que en 1868, bajo el nombre de Fabián y Cía., profesionales y expertos alemanes se hicieron cargo de sus aspectos técnicos.

En 1877 ingresa Johannes (Juan) Daube (Hamburgo, Altona 1849-Altona-Hochkamp 1931) a la Casa Fabián y Cía. Daube había llegado a Chile el 24 de septiembre de 1870, pero tuvo que regresar a su patria, Alemania, dos años después para hacer su servicio militar. Una vez de regreso en nuestro país, en 1877, al ingresar a la Casa Fabián y Cía. se convirtió muy pronto en uno de sus empleados de confianza. Posteriormente llevará el nombre de Teichmann y Cía. En esta etapa sus socios fueron Adolfo Teichmann, sucesor de la antigua sociedad Fabián y Cía., Juan Daube y Carlos Kahler, quienes se habían desempeñado como empleados de máxima confianza, recibiendo, incluso, un

porcentaje de sus utilidades. La sociedad continuó con el negocio de compra y venta de artículos de botica y droguería y por ahí por el año 1893, con el fallecimiento de Adolfo Teichmann, los socios que continúan con la empresa adoptan la denominación de Daube y Cía., e inician la etapa industrial de la firma. Sus primeros y recordados dirigentes fueron los señores Juan Daube, Carlos Kahler, Enrique Schilling y Ernesto Eisele.

No se puede dejar de señalar que se trata de una empresa que desde su inicio tuvo que sortear todo tipo de escollos entre los que se cuentan las guerras y los desastres naturales: la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, el gran incendio de Valparaíso de 1843, el bombardeo a Valparaíso de 1866 por parte de la escuadra española, la Guerra del Pacífico, la revolución de 1891 y el gran terremoto de Valparaíso de 1906.

En lo que dice relación con los productos, en sus inicios, la empresa ofrecía al público principalmente productos importados, tal como lo muestran las publicidades aparecidas en *El Mercurio de Valparaíso* durante el siglo XIX.

De acuerdo con la investigación realizada por el autor Benz J., en el año 1892, durante la administración de Teichmann y Cía., la empresa publicitaba en idioma alemán, que eran los sucesores de Fabián y que se ubicaban en la esquina de Calle Arturo Prat con Plaza Justicia. En el anuncio se destaca el comercio al por mayor y por menor de drogas. En detalle se indica la importación de fármacos, pinturas, productos químicos, perfumes, medicamentos patentados, instrumentos quirúrgicos, productos básicos, caucho y apósitos. También se ofrece equipamiento completo para farmacias y laboratorios, artículos farmacéuticos de vidrio y porcelana, y utensilios

químicos para el análisis de oro, plata y cobre. Importación regular de agua mineral envasada: agua de Vichy, Pougues, Carlsbad, Hunyadi Janos, Wiesbaden, agua Apolinar. Se ofrece cereal para bebés de Nestlé. Se indica que la empresa es agente general de Hostetter Amargo y las especialidades de Lanman y Kemp, Jayne, Pierce, Ayer, Radway, Fellow, Seigel, Chable y otros. Se indicaba, además, la exportación de drogas de todo Chile y Bolivia.

Los amargos o bitter estomacales eran frecuentes de ver en la farmacia de fines del siglo XIX como un producto de formulación local, sin uso de maquinaria y con un escaso número de personas comprometidas en su fabricación. Al parecer los tónicos digestivos eran por aquellos años una tendencia mundial, de hecho en el año 1886 en Atlanta, Georgia, el farmacéutico y médico John S. Pemberton desarrolla la fórmula para Coca Cola, originalmente promocionada como tónico de ayuda para la digestión y tónico para dar energía a los órganos de la respiración.

Por otro lado, por ahí por 1850, en Valparaíso, el hamburgués Luis Woertmann inició la pulverización de drogas por medio del vapor y fundó una fábrica de pastillas medicinales. Esto llama la atención por la técnica empleada y porque da las primeras luces de una producción con características industriales.

EMULSION de SCOTT



DE ACEITE PURO
DE
HIGADO DE BACALAO
CON
HIPOFOSFETOS
DE CAL Y DE SOSA

ES TAN AGRADEBLE AL PALADAR
COMO LA LECHE.

Combina de una manera sabrosa y agradable, las propiedades nutritivas y medicinales del Aceite de HIGADO de BACALAO y las virtudes tónicas y reconstituyentes de los Hipofosfetos, y, con su uso, se obtienen simultáneamente los efectos de estos dos valiosos y bien conocidos remedios. Es, además, bien tolerada y asumida por los estómagos más delicados, y no causa náuseas ni diarrea, como muchas veces acontece con el uso del simple aceite.

Cura la Tisis.
Cura la Anemia.
Cura la Bronquitis.
Cura la Debilidad General.
Cura la Escrófula.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriado.
Cura el Raquitismo en los Niños.

Ningún remedio, hasta el día de nuestro, cura las enfermedades crónicas, tanto de los niños, como de los adultos, las afecciones del pecho y aparato respiratorio, ó resfriados, los débiles, anémicos y escrófulosos, con tanta rapidez como la EMULSION de SCOTT.

En VENTA en las principales **DROGUERIAS y BOTICAS**
SCOTT & BOWNE, Químicos, Nueva York.

Agentes jenerales para Chile

TEICHMANN & Co

La emulsión de Scott, anuncio de Teichmann & Ca., (*El Mercurio de Valparaíso*, jueves 24 de diciembre de 1891).



Anuncio de Daube y Cía. (*El Mercurio de Valparaíso*, martes 01 de junio de 1897). Kola Granulada Monavon. De acuerdo con las indicaciones que se muestran, el producto prácticamente se publicitaba como una panacea.



Anuncio de Fabián y Cía. (*El Mercurio de Valparaíso* martes 31 de mayo de 1881).

No más sulfato de quinina.

QUINOIDE ARMAND (ANTI FEBRIL POR EXCELENCIA).

Este nuevo producto vegetal reemplaza completamente al sulfato de quinina, del cual no tiene, sobre todo en los países calidos, los inconvenientes tan graves, tales como hecimia cerebral, dolores del estómago, erididad quíntica.

Las experiencias más numerosas y terminantes hechas en Francia y en Argelia desde cuatro años, han demostrado que el quinoide armand se emplea con el mismo suceso que la quinina en todos los casos en que esta es buena, como:

Fiebres eritricas o calenturas,
Id. intermitente,
Id. palúdica.

Nervajías de todo caso, etc.

Se usa en absoluto sin interrupción, lo que permite tomarlo sin temor en mayor cantidad y con intervalos más cortos.

Depósito jeneral, Farmacia *Houviere*, 221 calle de Valenciennes en París, y en las principales boticas de Francia.

En Valparaiso y Santiago, en los establecimientos *Monpardi y Ca.*
467 - Octubre 97.

Anuncio de los establecimientos Monpardi y Cía. (ca 1866). "No más sulfato de quinina, quinoide Armand (antifébril por excelencia)".

AMARGO DE LA ERMITA.

Este amargo está ensayado químicamente por el afamado químico don EMILIO EISELE y recomendado también por el Doctor de la ciudad señor Murúa Pérez y solo contiene sustancias vegetales y aromáticas, de ninguna manera nocivas a la salud; al contrario, estimula el apetito y favorece la digestión.

Kretschmann y Weber

Calle O'Higgins, núm. 2.

Anuncio de producto "Amargo de la Ermita", destacamos la mención que da cuenta del valor asignado a lo científico al señalar que el producto está ensayado químicamente. Se hace referencia a don Emilio Eisele, distinguido boticario en el Valparaíso de fines del siglo XIX. Emilio Eisele fundó el primer laboratorio analítico.

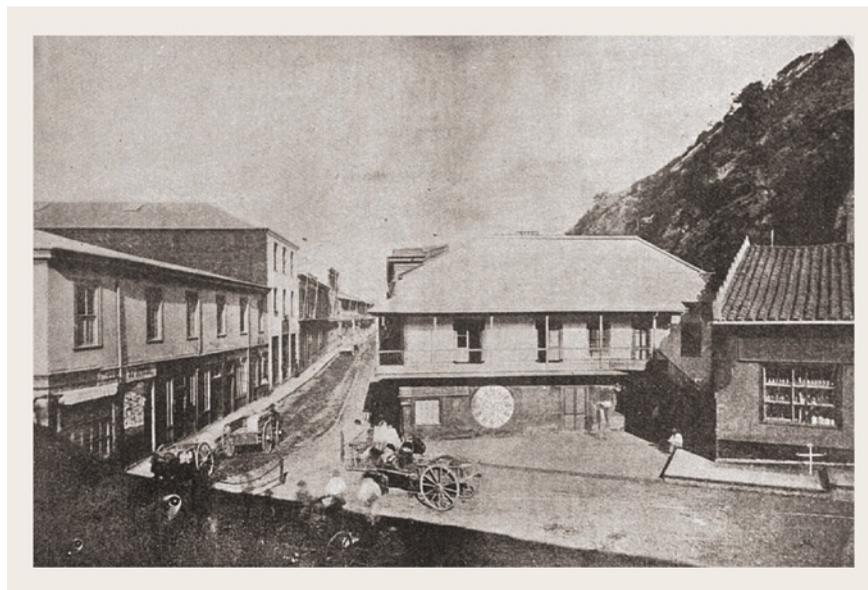
UN HITO URBANO

Si bien es cierto que el origen de FQP data de 1834, es hacia fines del año 1836 y comienzos de 1837 que sucede un acontecimiento importante en la historia de la empresa: la botica se traslada a la Calle del Comercio (actual calle Arturo Prat), esquina Quebrada de San Agustín (actual sector Plaza de Justicia), muy cerca de la Plaza Sotomayor, en uno de los extremos del “Barrio Puerto”.

Sobre Antonio Puccio y su botica, María Piedad Alliende Edwards señala en su publicación: “Este emprendedor farmacéutico, con tesón y trabajo constante, logra surgir paulatinamente. Transcurren dos años de próspero negocio, lo que impulsa, en noviembre de 1836, a trasladar su negocio a la plazuela de San Agustín frente a la aduana. Este local de la Calle del Comercio sería considerado posteriormente la primera casa comercial de la empresa”. De acuerdo con el trabajo de María Piedad Alliende, la notificación de traslado a la Quebrada de San Agustín se dio en avisos publicados en *El Mercurio de Valparaíso* entre noviembre de 1836 y enero de 1837².

Es así como en este sector de Valparaíso, en esta esquina, comienza a materializarse una gran inversión en infraestructura, que a partir de la humilde botica de 1837 llegará a ser un importante edificio, un referente urbano. El año 1837 se consideró la fecha de fundación de la empresa, tal como se

2. Alliende, MP. *Los inicios de la Industria Químico – Farmacéutica en Chile, un caso particular, historia de Farmoquímica del Pacífico S.A. (1834–1987)*. Academia de Ciencias Farmacéuticas de Chile. 1987. En archivo Droguería Farmoquímica del Pacífico S.p.A.



Antigua botica de Antonio Puccio, sector Calle del Comercio, esquina Quebrada de San Agustín. Relojería de Juan Mouat (Mouat instala el primer observatorio astronómico).

podía leer en la parte superior del antiguo edificio esquina de Daube: “Casa Fundada 1837”. Es así como en el año 1937 se conmemoró el centenario de la empresa, en 1987 los ciento cincuenta años.

Respecto del equipamiento del edificio esquina de calle Arturo Prat N° 30 durante la administración de Daube, se dice que los dispositivos para la producción eran muy pobres hasta 1900. En ese momento, estaban limitados a un laboratorio de 5,5 metros cuadrados y contaban con tan sólo un aparato de destilación, prensa y un molino. A pesar de la sencillez de su infraestructura, en el N° 2 de la revista *Sucesos* del año 1902 a propósito de las instalaciones de la botica y del entorno (calle Arturo Prat), se lee: “Para que se pueda formar una idea de la cantidad y variedad de gente que en horas de la mañana transita o se estaciona en calle Prat, basta decir que el Banco de Chile representa una especie de Babel, y hasta la botica de Daube parece un jubileo. Verdad es que este establecimiento, en su clase el primero de Chile, más que de botica, tiene aspecto de un vasto almacén de artículos de fantasía, limpio, pulido y espacioso, atrae la vista con el centelleo de sus bronce, instrumentos quirúrgicos, colocados bajo anaqueles de cristal, o bien con el aspecto vistoso y elegante de sus artísticos vasos de porcelana, puestos en hileras con verdadero *chic* en las estanterías de las paredes, adornadas a su turno con molduras relucientes y armónicas”³.

3. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. *Sucesos* N° 2, año 1, pág. 5. Valparaíso, agosto 27 de 1902. En <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-124231.html> (página consultada el 22/02/2017).



La empresa bajo la denominación de Fabián y Cía. hacia 1868 en el sector de la actual Plaza de Justicia de Valparaíso (gentileza archivo fotográfico Droguería Farmoquímica del Pacífico). Al costado se ve parte del balcón de la primera casa, la botica de Puccio.



Tiempo después, durante la administración de Teichmann y Cía., construyen una nueva botica y droguería, ahora de tres pisos. En la foto, fachada del edificio antes del terremoto de 1906. Esta misma imagen aparece en el libro *Von Hamburg Nach Chile* del autor Benz J, fechada en 1886 y correspondería a uno de los más antiguos registros gráficos del edificio.



En primer plano se ve el antiguo edificio de Correos de Chile y más atrás, junto a la ladera del cerro, se ve el edificio blanco de tres pisos de Daube y los efectos del terremoto de 1906.



Edificio de la Droguería de Daube y Cía. en calle Arturo Prat Nº 30, esquina Plaza de Justicia, Valparaíso, 1911.

El *Almanaque 18* de 1962 señala: “Daube se convirtió en un concepto ciudadano, particularmente con sus dos recordadas esquinas en la Plaza de la Justicia (cerca de la ex calle de la Planchada, hoy Serrano) en el puerto, y en San Antonio con Merced, en Santiago. También señala: “Pero más de peso y trascendencia fueron el prestigio y solidez nacional e internacional que Daube y Cía. fue mereciendo por la cuantía creciente y firme de sus operaciones. Veleros completos llegaban a la bahía del puerto con sus innumerables cajones consignados a “D y C”⁴.

Respecto de las instalaciones, *El Mercurio de Valparaíso*, en su edición del jueves 18 de marzo de 1937, dedicó gran parte de una plana a la historia y desarrollo de la firma, esto con motivo de conmemorarse los cien años de la empresa. En esta nota se indica: “Entre tanto la pequeña y humilde casita que, un poco temerosa se acurrucaba en 1837 al pie de los cerros de Valparaíso, se había convertido en el mismo sitio en un arrogante y sólido edificio, paso a paso fue ganando en amplitud, altura y firmeza, símbolo arquitectónico del devenir de la empresa.

El trágico terremoto de 1906 provocó importantes daños, ya que destruyó gran parte del piso superior, dejando muy agrietado el resto del edificio. Se aprovechó la necesidad de reparaciones para hacer mejoras. Es más, el edificio no solo fue reconstruido, sino que también ampliado.

Este emblemático edificio fue demolido en la primera mitad de la década de 1940 (ca 1943) para dejar lugar al edificio de oficinas de la Compañía Chilena de Navegación Interoceánica (CCNI).

En la búsqueda de la fecha de demolición del edificio, dimos con el siguiente hallazgo que sorprendió a los porteños en los

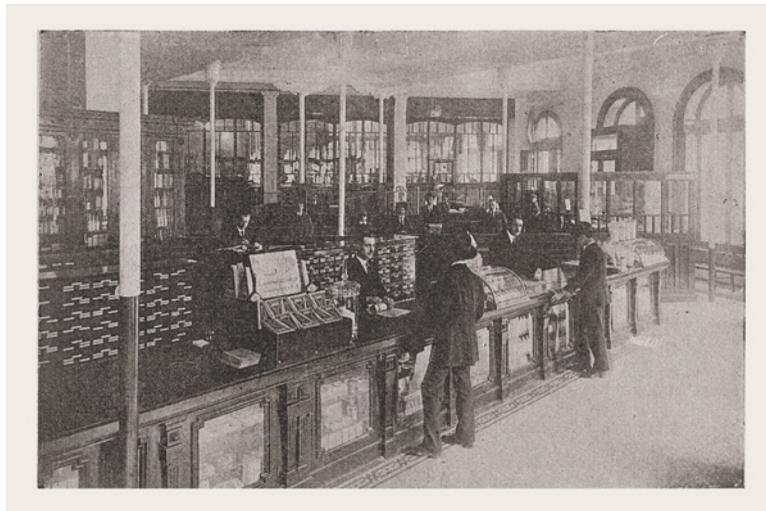
4. *Almanaque 18*. Edición 43. 1962. En Biblioteca Nacional de Chile.

inicios del año 1944: Luego de la demolición del antiguo edificio de Daube y Cía. en calle Prat, y durante el desarrollo de los trabajos de preparación del terreno para la nueva construcción, ocurrió un derrumbe en la ladera del cerro que generó bastante preocupación y llevó a suspender el servicio del ascensor “El Peral” contiguo al terreno de la demolición. La prensa de la época da la noticia del sorprendente hallazgo de mercurio líquido durante las obras de excavación, incluso se habló de la posibilidad de que este mercurio fuera indicio de la existencia de una mina de mercurio. El diario *El Mercurio de Valparaíso* cubrió la noticia de la siguiente manera: “Se encontró mercurio líquido en las excavaciones que se hacen en el derrumbe del ascensor El Peral”. En esta nota, donde se destaca el hallazgo del “mineral cinabrio de incalculable valor”, se indica: “Este descubrimiento ha hecho pensar que se encuentra allí una mina de mercurio o bien una veta que fue rota dando paso al líquido cuando se efectuaban las excavaciones (...) También fue encontrada en ese lugar una apreciable cantidad de cuarzo descompuesto, mineral que se halla siempre en las minas de oro y que precede al descubrimiento de una veta del áureo mineral. Los más escépticos han pensado que bien puede tratarse de mercurio líquido almacenado en un frasco que quedó allí sepultado en las bodegas de la firma Daube que tenía sus oficinas y laboratorios en el edificio que fue demolido. En todo caso durante el día de hoy se harán las averiguaciones técnicas y científicas para determinar si se trata de una mina de mercurio o si es solo la cantidad de metal que quedó almacenada desde cuando existía allí el edificio de la firma Daube”⁵.

5. *El Mercurio de Valparaíso*, miércoles 09 de febrero de 1944. En Biblioteca Nacional de Chile.



Sala de ventas al por menor al interior del edificio de calle Arturo Prat N° 30.



Sala de ventas al por menor, al fondo ventas al por mayor y oficinas de calle Arturo Prat N° 30.



Detalle de un plano de la ciudad de Valparaíso del año 1909 que muestra la esquina de Daube y Cía., en calle Arturo Prat Nº 30 con Plaza de la Justicia. Como se puede ver en la figura, se destacan las características del edificio: esquina, tres pisos, material ligero protegido, murallas cortafuegos e interior tres pisos sólidos.



Las oficinas al interior del edificio de calle Arturo Prat Nº 30.

La prensa continuó con la investigación y concluyó la nota del día anterior de la siguiente manera: “Se nos dijo que en los primeros años de la fundación de Valparaíso, en plena colonia, existían en esos terrenos los almacenes de la firma SOFFIA y Cía. que proveía a los veleros que llegaban hasta el puerto, no solo de combustibles sino también de algunos elementos que han adquirido hoy gran precio como lo es el mercurio. Como se sabe, el mar llegaba en esos años hasta el sitio mismo en que fue hecho el hallazgo, teniendo la firma mencionada, para sus propias labores, un muelle particular. Se presume entonces que un envase conteniendo apreciable cantidad de mercurio pudo caer al mar y más tarde cuando esos terrenos fueron ganados

al océano, ese depósito quedó enterrado. Proveniría pues de allí el descubrimiento de mercurio que adelantamos en nuestra edición de ayer. Tanto esta hipótesis, que parece increíble por haber transcurrido ya alrededor de ciento cuarenta años de lo que relatamos y en ese sitio se han efectuado en varias oportunidades excavaciones para colocar cimientos de edificios, como la de que se trata de una real mina de mercurio, han provocado encontrados comentarios en el público. Es por eso que esta incógnita deberá ser despejada apenas los geólogos estudien la calidad y orígenes del metal encontrado”⁶.

De la investigación para el presente trabajo, se constató que la prensa local de la época no se volvió a referir al tema del hallazgo de mercurio, posteriormente la cobertura periodística se centró en la restauración del servicio del ascensor El Peral.

Con la demolición del edificio de calle Arturo Prat, esquina Plaza de Justicia, se pone término a poco más de ciento cinco años de presencia de la empresa en dicho sector de Valparaíso.

6. *El Mercurio de Valparaíso*, jueves 10 de febrero de 1944. En Biblioteca Nacional de Chile.

DE LA BOTICA A LA INDUSTRIA

Daube y Cía. durante la primera guerra mundial y la industrialización farmacéutica en Chile

La llegada de Daube a la empresa constituye un hito fundamental para el desarrollo de la misma, así fue reconocido y posteriormente destacado, en el año 2004, en el libro *Von Hamburg nach Chile: das Handelsimperium des Johannes Heinrich Daube für Arznei- und Drogeriewaren im 19. Und 20. Jahrhundert* (Benz J. Husum : Husum, c2004), cuya traducción es *De Hamburgo a Chile: el imperio comercial de John Henry Daube de los bienes de drogas y farmacias en los siglos XIX y XX*, que trata la genealogía e historia de la familia Daube, destacando el aporte realizado por el hombre de negocios de Hamburgo, Johannes Daube, al desarrollo de la farmacia en Chile, a tal punto que incluso la portada del libro es en gran parte una fotografía del edificio de Daube y Cía. en calle Arturo Prat N° 30 de Valparaíso, en los primeros años del siglo XX.

El período de la administración de Daube y Cía. en FQP comprende los años 1893 a 1928 que coincide, más o menos, con el de la república parlamentaria en Chile (1891-1924). Esta etapa se iniciaría bajo la presidencia de Pedro Montt, prolongándose hasta 1928 bajo el gobierno de Carlos Ibáñez.

Es importante destacar que desde su comienzo, la empresa contaba con estratégicos puntos de abastecimiento en Europa para la importación de medicamentos, transformándose en una importante casa de representación de marcas europeas y norteamericanas en Chile.

En 1902, Daube regresa a su patria (Alemania) y deja la suerte de la empresa en Chile en manos de sus socios alemanes. Es esta una muy buena etapa, la empresa comienza a crecer y a ampliar sus instalaciones, en 1902 adquiere una casa de dos pisos. En 1912 comienza el gran auge de la fábrica, compran una propiedad de cuatro pisos más una construcción de seis pisos ubicada detrás de dicha casa, de hormigón refractario con ocho puestos de trabajo grandes y cuatro puestos de trabajo pequeños. Cabe destacar que esta inversión de 1912 que se describe en la publicación de Benz J., tiene mucha similitud con el edificio del laboratorio que entró en operaciones posteriormente en 1916, y cuyo proyecto arquitectónico data de 1912.

Tal como señala el *Almanaque 18* de 1961, “A Daube y Cía. habría de corresponderle el honor de iniciar en forma definitiva la etapa industrial de la firma, superando las ya importantes funciones de importación, distribución y venta de drogas y medicamentos. En efecto, luego de fundar sucursales en Concepción y Antofagasta y de establecer oficinas de compras en Alemania y Estados Unidos, instaló en Valparaíso, en 1916, su primer laboratorio para la fabricación de productos químico–farmacéuticos”⁷.

De acuerdo a lo anterior es importante destacar que la creación del laboratorio de producción de Valparaíso no es algo azaroso, sino más bien una consecuencia de los acontecimientos ocurridos durante la Primera Guerra Mundial.

El principal efecto de esta guerra sobre la realidad chilena fue la dramática caída en las ventas del salitre y por ende en las entradas fiscales. Chile perdió su lugar como principal y casi único proveedor al momento de aparecer el salitre sintético

7. *Almanaque 18*. Edición 42. 1961. En Biblioteca Nacional de Chile.

que hizo que nuestro salitre se volviera más y más barato. A causa de la guerra se cortó el flujo de manufacturas provenientes de Europa, debiendo recurrirse al mercado norteamericano y, en menor medida, al japonés.

Sánchez, M. señala: “El desarrollo de Daube y Cía. en los inicios del siglo XX estaría marcado por los acontecimientos bélicos en Europa. En el transcurso de la Primera Guerra Mundial, las condiciones impuestas por este hecho al intercambio comercial intercontinental fueron superadas y aprovechadas por la empresa en el marco de una política general del país de sustitución de importaciones”.⁸

En 1914, los aliados dejaron a la empresa como la primera en la lista negra de las empresas que debían ser eliminadas de la competencia en el comercio mundial. Hacia fines de 1914, y de acuerdo a lo que informaba la prensa local de la época, ya se vislumbraba un auge de la industrialización en Chile a consecuencia de la guerra mundial.

Continúa Sánchez, M.: “El bloqueo marítimo impuesto a Alemania por los aliados provocó un corte en la importación de productos desde Hamburgo, ciudad en que la firma tenía una oficina comercial. Buscando nuevas fuentes de abastecimiento, la empresa abrió una agencia en Nueva York en 1915. Sin embargo, y teniendo a la vista la inestabilidad mundial en el abastecimiento de productos farmoquímicos, Daube y Cía. tomó un nuevo rumbo: abrió su propia fábrica de productos farmoquímicos...”⁹.

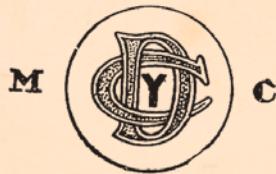
8. Sánchez, M., *Tónicos y darwinismo social: imaginario de la salud en el Almanaque 18*, Chile, 1920 – 1930. Eä, Vol. 1, Nº 2 (diciembre, 2009). En http://www.academia.edu/7715123/T%C3%B3nicos_y_darwinismo_social_imaginario_de_la_salud_en_el_Almanaque_18_Chile_1920-1930 (página consultada el 22/02/2017).

9. Ídem.



El ascenso por la ladera del cerro Cordillera

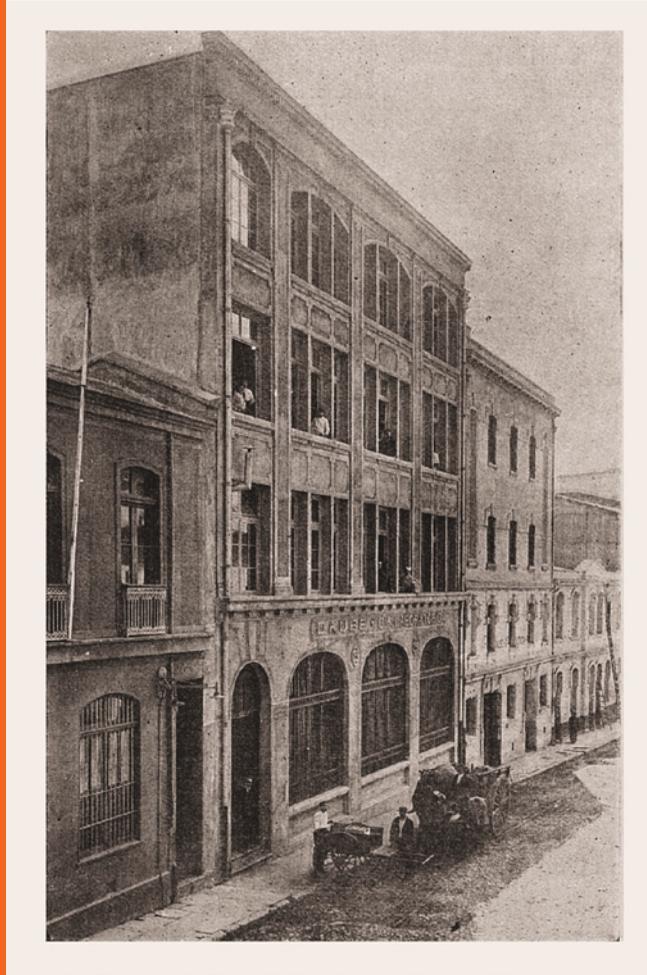
*Los inicios de las operaciones industriales químico-farmacéuticas
en San Agustín n° 43 (1916 – 1920)*



===== VALPARAISO =====

===== CALLE SAN AGUSTIN, N.º 43 =====





Frontis del edificio del Laboratorio Daube y Cía.
en calle San Agustín N° 43, Valparaíso.

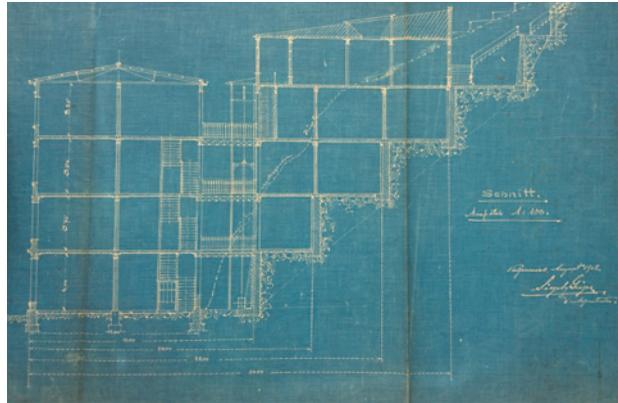
En el Valparaíso de aquellos años –y debido al devastador terremoto del año 1906– la arquitectura urbana comenzaba a renovarse y a mostrar una nueva cara. Surgen emblemáticas construcciones que hasta hoy existen, entre estas se cuenta el característico ascensor Polanco, construcción destacada en la revista *Sucesos* como “la última palabra en ingeniería”¹⁰. También están los edificios de la biblioteca pública Santiago Severin, la exfábrica Hucke (actual Facultad de Ingeniería de la Universidad de Valparaíso), el mercado El Cardonal, el mercado Puerto y la antigua Intendencia de Valparaíso, hoy edificio de la Primera Zona Naval. Comenzaba también la construcción de las instalaciones portuarias de Valparaíso que se mantienen en uso hasta la actualidad.

Cabe destacar que para 1916, Valparaíso contaba con servicios de electricidad, agua potable, alcantarillado y gas, lo que implicaba una red de sistemas de apoyo crítico básicos necesarios para el inicio de las operaciones propias de un laboratorio químico farmacéutico.

10. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. *Sucesos*, semanario de actualidades, abril 06 de 1916 año XIV N° 706. Página N° 36. Colección: Biblioteca Nacional de Chile, disponible en Memoria Chilena (<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-124275.html>), página consultada el 23/02/2017.

El laboratorio de producción de Daube y Cía. se instala en el edificio emplazado en calle San Agustín N° 43, a pocas cuerdas del edificio de calle Arturo Prat N° 30. El edificio del laboratorio corresponde a una construcción obra de la firma de arquitectos Siegel y Geiger (1906-1918), reconocidos y destacados arquitectos en la historia de Chile, con importantes obras que perduran hasta nuestros días. En el libro *Impresiones de la República de Chile en el siglo XX* de Lloyd R., es posible encontrar una completa descripción de las obras de esta firma: “Los Sres. Siegel y Geiger desplegaron tal actividad y eficiencia en la construcción de los edificios a ellos confiados, que en breve plazo lograron figurar a la cabeza de las casas constructoras establecidas en la república. Don Alberto Siegel nació en 1871 en Alemania, donde estudió la carrera de arquitecto; y su socio don Augusto Geiger, que tiene la misma edad, nació en Suiza, e hizo sus estudios en esta nación y en Alemania. Entre los importantes edificios por ellos construidos en Valparaíso, podemos mencionar los de la Sra. viuda de Cousiño, las oficinas del Mercurio y del Banco Alemán Transatlántico; las casas de las Sras. Adriana Cousiño y Lucía Santa María de Ross, la Galería Comercial, y los edificios pertenecientes a las compañías de seguros La Alianza Chilena y La Chilena Consolidada, Morrison y Cía., 3ª compañía de bomberos, Carlos Van Buren, Sres. Goñi, vda. De Bowen, Pasaje Goñi, Compañía del Gas, Iglesia Alemana, Club Gimnástico Alemán, Ricardo H. de Ferrar, Doña Juana Ross vda. de Edwards, Enrique Page, Onofre Polano, E. y W. Hardt, y Daube y Cía. También dirigieron entre otros la construcción de los edificios propiedad de la Bolsa Comercial, imprenta del Mercurio, edificios pertenecientes al Sr. Agustín Edwards”. Respecto de la arquitectura industrial, en Limache y

en Santiago, levantaron las fábricas de las Cervecerías Unidas. “Como se puede ver por el número e importancia de los edificios enumerados, los Sres. Siegel y Geiger gozan de envidiable notoriedad entre los arquitectos, no sólo de Valparaíso y Santiago, sino de toda la república. Ello es debido única y exclusivamente, al particular esmero, a la notable prontitud y singular eficiencia con que han realizado cuantas obras arquitectónicas les han sido confiadas”¹¹.



Vista lateral del cerro.

En la planimetría del edificio del laboratorio Daube, disponible en el archivo patrimonial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, es posible constatar que los planos fueron presentados como proyecto en agosto de 1912 con sus descripciones en alemán, tal como se indica en la firma de una de las planimetrías que se muestra a continuación:

11. Lloyd, R. *Impresiones de la República de Chile en el siglo XX*.



Valparaíso, Agosto 1912
Siegh. Geijer
Arquitecto

Las planimetrías del edificio de la calle San Agustín, cuya descripción está en idioma alemán, se adjunta como anexo al presente trabajo (ver anexo N° 1 p. 123 a 125).

De acuerdo con información obtenida en la ficha técnica del edificio, elaborada por la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, el edificio es de estilo arquitectónico ecléctico y se levanta en una superficie de terreno de 720 metros cuadrados con una superficie edificada de 1970 metros cuadrados. Este documento declara como materialidad la albañilería de ladrillo.

El edificio de Daube y Cía. contó con las más modernas instalaciones. La guerra y la entrada de la compañía al mercado estadounidense hicieron que el edificio fuera completado gracias al comercio exterior y se equipó con la producción farmacéutica. El edificio costó 350.000 pesos, las instalaciones y equipos costaron 115.000 pesos. Todos sus mecanismos son movidos por quince motores eléctricos de diversas potencias, y son aquellos tantos y de tal perfección que elaboran una inmensa variedad de productos, desde los más sencillos y corrientes, a los más delicados de la dosimetría, pasando por toda

una serie de específicos cada día más estimados y con mayor demanda. La energía eléctrica para mover toda la maquinaria la suministra la empresa de tracción y alumbrado eléctrico. Durante el período en que comienza la puesta en marcha del laboratorio en el edificio de calle San Agustín, el edificio esquina de calle Arturo Prat N° 30 albergó la droguería, oficinas y las salas de ventas al por mayor y menor. A pesar de que la etapa industrial farmacéutica en Valparaíso fue breve –aproximadamente cuatro años, entre 1916 y 1920–, de todas maneras existe una importante cantidad de referencias que han permitido dar a conocer cómo eran las instalaciones y los procesos en el laboratorio de Valparaíso.

La prensa de ese entonces cubrió la noticia de la nueva instalación del laboratorio, a continuación se entrega la descripción realizada en reportajes hechos por los diarios *La Unión*, *El Heraldo*, y la revista *Sucesos*, antiguos y ya desaparecidos medios de comunicación de Valparaíso. Llama la atención la cobertura periodística dada a las instalaciones del laboratorio, esta deja ver que a pesar de que para ese entonces ya existían laboratorios farmacéuticos en el país, el caso de Daube y Cía. destacaba por ser lo más cercano a una producción industrial a escala mayor, ya que la cantidad de personal y equipamiento eran más propios de una empresa con operaciones industriales.

Una muy detallada descripción de las instalaciones y de las operaciones que en este edificio se llevaban a cabo, es posible encontrar en la revista *Sucesos* N° 732 de octubre de 1916, en el artículo titulado “La química industrial en Chile”, que se presenta ilustrado de una forma muy artística con un dibujo de retorta y tuberías, simulando un proceso de destilación.

La publicación comienza haciendo referencia a la guerra europea que ha dificultado la importación de específicos medicinales y de componentes químicos usados en boticas; añade “sólo de Estados Unidos viene algo, de Francia e Inglaterra muy poco y nada de Alemania. Y tómesese en cuenta que Alemania ocupa el primer lugar en el mundo como país exportador de artículos químicos y medicinales”¹².

Importante es lo que se señala con respecto a que “la capital de la república cuenta ya con excelentes y bien montados laboratorios de farmacia, y Valparaíso no se ha quedado atrás en la marcha victoriosa de las industrias químicas en Chile”¹³. En ese contexto hay que mencionar la existencia en Santiago del Laboratorio Chile, fundado en 1896.

Además se menciona que Chile en ese entonces contaba ya con las herramientas necesarias para iniciar la producción industrial farmacéutica, materias primas y la escuela de farmacia para la formación de profesionales idóneos para la industria.

Por su parte en los diarios *La Unión* y *El Heraldo* se entrega una interesante descripción con un relato en primera persona bastante cercano, directo, amigable, pero no por eso menos técnico. En los primeros párrafos de la nota titulada por *La Unión*, “Una visita al laboratorio de los Sres. Daube y Co. Fabricación de drogas y específicos en el país. Una espléndida instalación y un gran progreso industrial”, se señala: “...tenemos la obligación de informar a nuestros lectores, pues estamos seguros que, hasta hoy, hay muchos que ignoran la existencia de esa gran

12. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. *Sucesos*, semanario de actualidades, año XV N° 732 de octubre 05 de 1916. Páginas N° 14 y 15. Colección: Biblioteca Nacional de Chile, disponible en Memoria Chilena (<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-124277.html>), página consultada el 23/02/2017.

13. Ídem.

industria en todo el centro de la ciudad...”¹⁴. Nombran al personal del laboratorio que estuvo a cargo de la visita: Sr. C. Hoyng, Sr. Otto Hawlitzek (uno de los gerentes) y al Sr. Hurt Almert, director técnico del laboratorio. La nota continúa: “...se trata que nuestros lectores conozcan el progreso industrial que significa para nuestra ciudad, la instalación del espléndido laboratorio de los señores Daube y Co.”¹⁵



Vista general de los dos edificios en los cuales funcionaba el laboratorio. Probablemente el segundo edificio correspondería a la construcción que se ve detrás del edificio que da hacia calle San Agustín, y que se eleva sobre la ladera del cerro Cordillera, tal como las típicas construcciones de los cerros porteños. En esta imagen es posible apreciar los seis pisos de la construcción.

14. *La Unión* de Valparaíso, domingo 24 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

15. Ídem.

El Heraldo, por su parte, hace una descripción muy similar a la realizada por *La Unión* en una nota titulada: “La Alemania Industrial. El laboratorio químico de Daube i Ca. La incomparable laboriosidad alemana en todo su esplendor”. Esta nota comienza con una reseña del progreso alcanzado por la nación alemana, luego señala: “Era anhelo vivamente sentido el que teníamos de saber qué labores se efectuaban en ese enorme edificio levantado en la calle San Agustín N° 43 y que ostentaba el rótulo de Laboratorio Daube y Cía., y del cual se vaciaban enormes cantidades de específicos a cada momento en dirección al almacén y botica que todo Valparaíso conoce en la esquina de la calle Prat”¹⁶.

Instalaciones

Se destaca la instalación del laboratorio en un soberbio edificio, construido por obreros chilenos, de seis pisos de fierro y concreto, conforme a las exigencias de este tipo de industrias. Destaca también la maquinaria y aparatos instalados en él, también de fabricación chilena, esto porque no se pudo contar con la maquinaria pedida a Europa dado el estallido de la guerra. Se ve en este artículo un discurso bastante patriótico, al punto que se describe el esfuerzo realizado por la casa Daube como un aporte a la independencia económica para el país.

La nota de *La Unión* lo describe haciendo hincapié en los materiales de construcción: “una espléndida construcción de seis pisos, y tanto en la parte exterior, como en el interior, solo

16. *El Heraldo* de Valparaíso, sábado 23 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

se ha empleado material completamente incombustible, fierro y concreto armado, lo que aleja todo peligro de incendio. La madera solo se ha empleado para la construcción de puertas y ventanas y esto no en todo el edificio”¹⁷.

Las escaleras que comunican entre sí los diversos pisos, como así mismo los techos, son de concreto, de modo que en caso de declararse un incendio en el segundo piso, podría aislarse fácilmente de los demás .

La publicación de *El Heraldó* también destaca las instalaciones y maquinarias, al respecto indica: “Dos horas justas demostramos en recorrer los seis pisos del edificio en cada uno de los cuales admiramos verdaderas maravillas de máquinas y aparatos para la fabricación de productos químicos”.¹⁸ Entre las maravillas se cuentan también los motores de todas potencias que funcionan simultáneamente para poner en movimiento las diferentes secciones del laboratorio.

Respecto de las instalaciones y la producción, la nota de *El Heraldó* indica: “... allí se producen o se perfeccionan sales, extractos fluidos, agua destilada, citratos, nitratos, jarabes, perfumes, tabletas, vinos tónicos, fosfatos, tinturas, etc., etc. Para cada una de estas fabricaciones hay máquinas especiales y una red de cañerías que distribuyen a todas partes el vapor de agua que es empleado de preferencia para la cocción de los líquidos y yerbas”¹⁹.

El Heraldó sitúa las bodegas en edificios contiguos al laboratorio de producción.

17. Ídem 14,15.

18. Ídem 16.

19. Ídem 16.

Instalaciones y seguridad laboral

La preocupación por la seguridad queda en evidencia en la nota de *La Unión* al hacer el alcance de que cada piso del edificio cuenta con un servicio contra incendios que, se indica, ha sido distribuido acertadamente.

Por otro lado destaca la preocupación e inversión para ofrecer a los operarios un área de trabajo adecuada: “La ventilación y la luz es espléndida, en las salas destinadas a preparar sustancias que despiden vapores que pueden ser nocivos para la salud, se han colocado ventiladores eléctricos, en forma que el obrero tiene siempre aire puro para respirar”²⁰.

Se resalta que en la construcción del edificio se ha tenido especial cuidado de ofrecer comodidades para el obrero y también de que se trata de un edificio construido especialmente para la instalación del laboratorio.

En este sentido, la nota de *El Heraldó* también destaca: “un detalle muy curioso que necesariamente tuvo que llamarnos la atención fue que no se siente en ninguna parte el pesado olor a medicina que se huele en las boticas (...) El polvo y el olor escapado de los molinos y los tamices en donde se pulverizan yerbas, harinas y sales, hubieran molestado a los obreros y para evitarlo en las diferentes salas se ha instalado unas bombas chupadoras que atraen esos mismas malos olores y los expelen hacia el exterior del edificio”²¹.

La preocupación por el ambiente de trabajo que se ve en la descripción de las instalaciones es notable, considerando que es una aproximación a lo que en la actualidad conocemos como el sistema HVAC de climatización y acondicionamiento de aire.

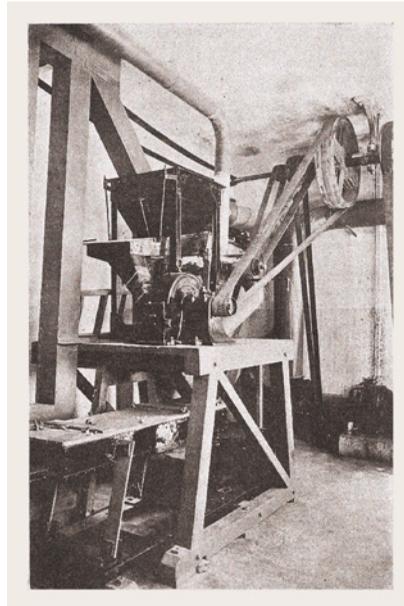
20. Ídem 14, 15, 17.

21. Ídem 16, 18 y 19.

Procesos

De acuerdo a lo descrito en la bibliografía consultada, el Laboratorio Daube y Cía. en sus instalaciones de Valparaíso llevaba a cabo los siguientes procesos farmacéuticos:

- Preparación de sales (cristalización)
- Preparación de extractos fluidos
- Secado
- Molienda
- Mezclado
- Compresión
- Acondicionamiento



Molino en las instalaciones de Laboratorio Daube en Valparaíso.

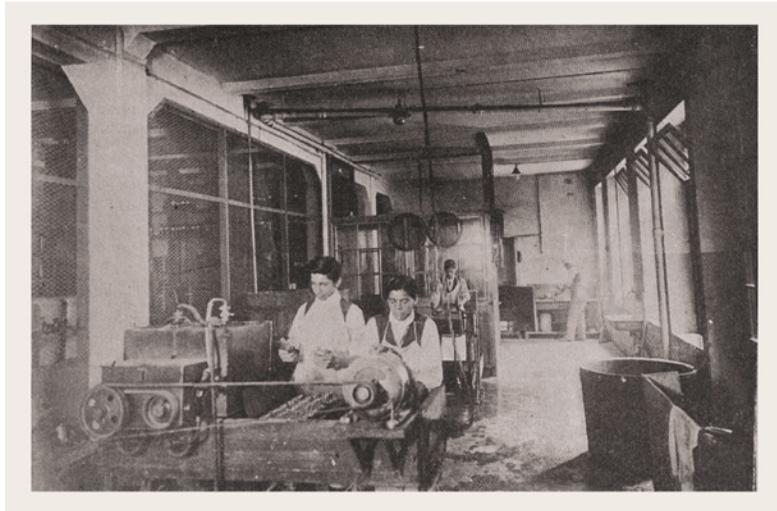
Materias primas

El interés en el control de las materias primas queda expresado en un folleto publicado por Laboratorio Daube (ca 1916), donde se declara: “Nosotros garantizamos la pureza y buena calidad de todos nuestros productos, como también de los ingredientes que en ellos se emplean y por esto nos permitimos recomendar al respetable cuerpo médico y al público en general”²².

A consecuencia del estallido de la guerra en Europa, el laboratorio comenzó la fabricación de materias primas químicas, entre ellas las sales de bario, porque se hizo muy difícil conseguir las en el extranjero. El laboratorio comenzó a preparar estas sales extrayéndolas de un mineral abundante en la provincia de Coquimbo, llamado “cachibarita”. Se trataba de sales muy usadas a nivel industrial y medicinal.

Durante esta etapa se utilizaron en lo posible únicamente materias primas locales y se importaba sólo lo que la tierra no podía entregar. El consumidor desconocía que se requería de personal técnico para estudiar y tratar de procesar las materias primas que están disponibles gracias a la ubicación de Chile. En este contexto, el señor Almert daba señales de innovación en el desarrollo de nuevos productos y señalaba que el laboratorio próximamente comenzaría la elaboración de productos que ni siquiera se sabía que existían en Chile, o si se conocía su existencia se ignoraba su aplicación. La norma de conducta era aprovechar lo más posible los productos chilenos como también la industria nacional.

22. Laboratorio Daube. [Catálogo] / Laboratorio Daube. Valparaíso: Sociedad Imprenta y Litografía Universo, [1902]. En Biblioteca Nacional de Chile.



La preocupación por el control de los materiales de partida en las diferentes etapas del proceso productivo queda también de manifiesto en esta fotografía que corresponde al departamento para lavar botellas.

SUS TRAJES se verán siempre flamantes
si los limpia con
EXTRACTO DE QUILLAY
DAUBE

La mejor preparación para limpiar y desmanchar ropa y toda clase de géneros de lana, seda y algodón.
Excelente para lavar la cabeza; destruye la caspa y pone el pelo suave y brillante.
Siempre listo para usarlo.
Recomendamos también el famoso
JABON DE QUILLAY
Elaborado por el **LABORATORIO DAUBE** — Valparaíso.

Extracto y jabón de Quillay Daube, este anuncio sirve de ejemplo a la importancia que se daba al uso de materias primas chilenas.

Es relevante el que, a diferencia de lo que se ve en la actualidad, para la industria farmacéutica chilena, Daube y Cía. no era solamente un laboratorio farmacéutico de elaboración y acondicionamiento de formas farmacéuticas, sino que también era una industria de síntesis química, tal como indica el folleto publicado por ellos: “Estamos, por lo tanto, en situación de producir preparaciones químicas y medicinales las que por su calidad satisfacen por completo las aspiraciones de la medicina actual”²³.

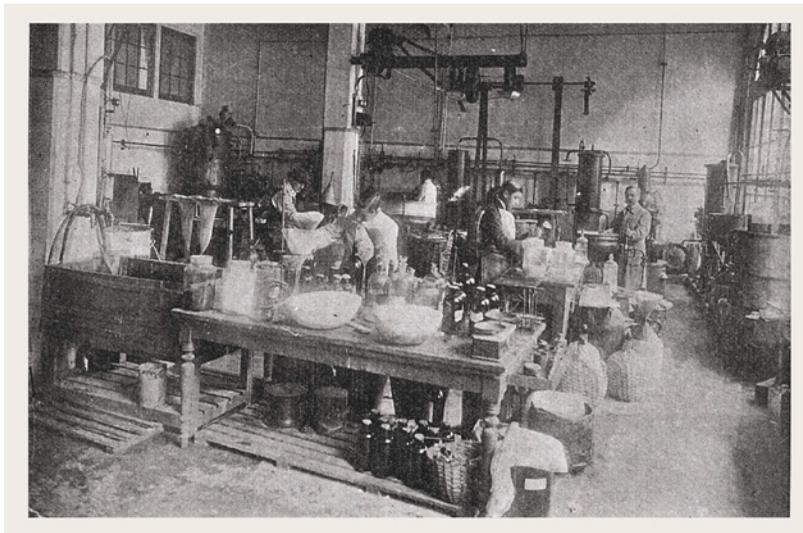
Equipamiento

Tanto las notas de la revista *Sucesos* como del diario *La Unión* entregan una descripción de las instalaciones y equipos por cada piso del edificio del laboratorio.

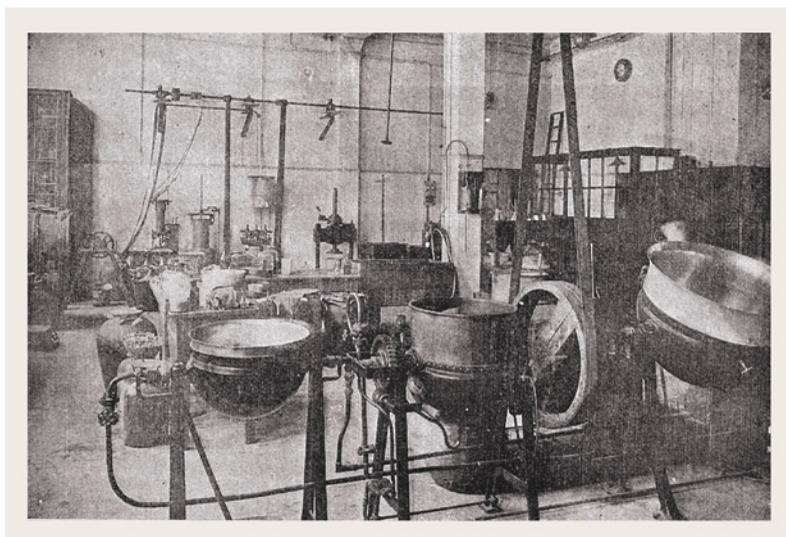
En el primer piso estaba la maquinaria más pesada, la descripción menciona: alambiques, destiladores, cubas de cristalización con magníficas canalizaciones de vapor que permiten calentar los fondos de cocción y los alambiques con gran economía de tiempo y de combustible.

La nota de *La Unión* describe en el primer piso una amplia sala en la que estaban las maquinarias para la fabricación de sales, como la soda, que en esos momentos se comenzaba a preparar en gran escala, la sal de Carlsbad yodada, fabricada con tan buena calidad como la extranjera, y que en esos momentos no llegaba al país –continúa la nota– debido a la guerra europea; y en general todos aquellos productos que pueden ser elaborados en el país, donde existe la materia prima, y que en esos momentos con las dificultades para el transporte, sin la fabricación nacional, alcanzarían precios verdaderamente exagerados.

23. Ídem 22.



Instalaciones correspondientes al primer piso del laboratorio.



Equipos ubicados en el segundo piso de edificio.

Respecto de los equipos y procesos de secado se indica lo siguiente: “Tuvimos la ocasión de ver en un secador de aire, una gran cantidad de cafeína, producto que han comenzado a fabricar los señores Daube con muy buenos resultados y que actualmente tiene un precio muy alto, por existir muy poca cantidad en plaza”²⁴.

El Heraldó también destaca en su nota las áreas donde se llevan a cabo los procesos de secado: “hay unos espléndidos departamentos secadores en que la temperatura se eleva a voluntad a los más altos grados...”²⁵.

En el primer piso estarían instaladas máquinas para la preparación de extractos, tales como los de quillay, quina, kola, pepsina y otros que, según se declaraba, tenían gran aceptación en el país.

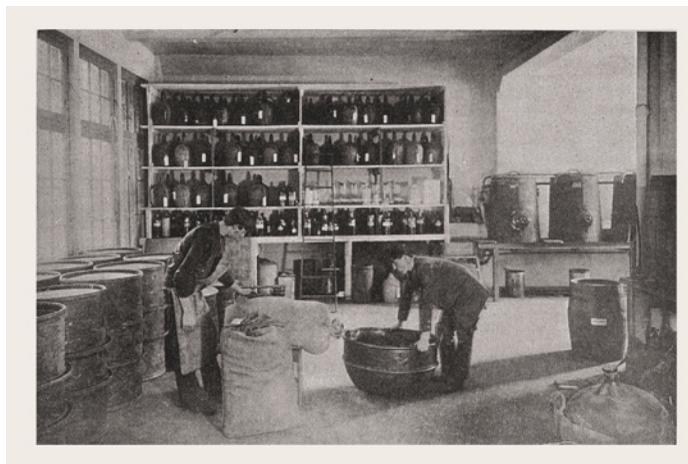
En el segundo piso se realizaban los extractos, se contaba con una serie de estanques para la maceración de vegetales en alcohol, agua y otros disolventes. Se señala la existencia de una colección variadísima de molinos, trituradoras, chancadoras, harneadoras, cortadoras y raspadoras.

De acuerdo a lo que señala *La Unión* en este piso estaban también las instalaciones para preparar la materia prima que debía ser elaborada: máquinas muy curiosas para cortar raíces, para cernir sales, para moler semillas, para pulverizar la linaza, etc., todo sumamente sencillo y manejadas por dos o tres obreros.

Si tomamos en cuenta lo que se señala en el artículo del diario y lo comparamos con lo que se hace en la actualidad, podemos ver que a pesar de que en esos tiempos no se hablaba de validación de procesos ni de transferencia tecnológica, es posible apreciar

24. *La Unión* de Valparaíso, domingo 24 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

25. *El Heraldó* de Valparaíso, sábado 23 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.



Sala de preparación de extractos fluidos.

ya algunos atisbos de esto, en particular en lo que respecta a la homologación y estandarización de procesos, tal como se indica en la publicación de la revista *Sucesos*: “En un departamento separado tuvimos la ocasión de ver la instalación de Glycotimolina, antiséptico de patente norteamericana, que lo confecciona según fórmula secreta de la fábrica un químico especialmente enviado de Nueva York con este objeto”²⁶.

El Heraldo se refiere a la Glycotimolina de la siguiente manera: “... hay un departamento en que se fabrica el gran remedio universal llamado *Glyco Thymoline*, de origen yanqui que lo mismo cura la tisis como saca los callos de raíz. A cargo de

26. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. *Sucesos*, semanario de actualidades, año XV N° 732 de octubre 05 de 1916. Páginas N° 14 y 15. Colección: Biblioteca Nacional de Chile, disponible en Memoria Chilena (<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-124277.html>), página consultada el 23/02/2017.

este departamento está el Dr. Craig venido especialmente de Estados Unidos de parte de los inventores de la famosa panacea”²⁷. Cabe señalar que la Glycotimolina (Glyco Thymoline®) es uno de los colutorios más antiguos que se conocen en el mercado y el producto existe hasta hoy pero solo manufacturado y comercializado en el mercado de los Estados Unidos por la misma compañía familiar que comenzó la preparación del producto en 1894; al día de hoy se cuenta la cuarta generación de la compañía y según pude conversar con Owen B., cuarta generación propietaria de Glyco Thymoline, en comunicación personal el 16 de octubre de 2017, Glyco Thymoline se fabricó en diferentes países en los inicios del siglo XX hasta la década de 1990 y en la actualidad ellos siguen fabricándolo bajo fórmula secreta.

En el tercer piso se encontraban los departamentos relacionados con el envase, etiquetado y empaque de los productos, se describe como “... una sala amplia, clara y con cómodas mesas, en donde más de un centenar de manos femeninas van llenando frascos, tapando, etiquetando y finalmente envolviéndolos primorosamente en papeles y cartones...”²⁸.

Una labor que siempre ha caracterizado a las operarias de empaque es su rapidez y minuciosidad, y así lo confirma *La Unión* en aquellos años en que la producción industrial farmacéutica daba sus primeros pasos: “... vimos un grupo de obreras, muchachas jóvenes y bien presentadas que cubrían sus vestidos con un delantal blanco esmeradamente limpio, y ejecutaban el trabajo de envasar jarabes, extractos, pegar etiquetas, con gran rapidez”²⁹.

27. *El Herald* de Valparaíso, sábado 23 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

28. Ídem 26.

29. Ídem 24.



Sala de envase y empaque en el tercer piso.

Control de calidad

Junto a la sala de envasado, se indica que había un laboratorio de ensayos que servía para hacer los estudios y las prácticas preliminares con las materias que se fabricaban después en gran escala.

La máquina que funciona sola

Sin duda una de las maquinarias más preciada en el edificio, más que nada por la innovación tecnológica que implicaba, correspondía a una compresora, según la siguiente nota que indica: “Hay instalada en ese piso una máquina para la fabricación de tabletas semejantes a las de aspirina, que seguramente conocerán nuestros lectores y que funciona sola; se gradúa

solamente el peso de cada tableta y la máquina se encarga de lo demás”³⁰.

En el cuarto y quinto piso hay instalaciones para la fabricación de los vinos medicinales (kola, pepsina, quina, etc.) muy demandados en el país por aquel entonces.

En esos pisos era posible encontrar también máquinas para la elaboración de minerales (de los que se extraen algunas sales), una pieza de fundición y reducción y cámaras especiales sometidas a distintas temperaturas, destinadas al proceso de secado de las sales.

En el cuarto piso había una interesante instalación que se ocupaba en un proceso netamente químico que se realizaba a base de baños de arena en los que se resublima el yodo y que se describe como “ese precioso producto secundario de la elaboración del salitre”. De esta manera se obtienen cristales de yodo químicamente puros. En folleto publicado por Daube se señala: “Aquí en Chile el yodo es bastante conocido, pues este país casi es el único productor de esta sustancia mineral y tampoco hay casi necesidad de hablar de sus cualidades químicas”³¹.

Otras instalaciones que se señalan como dignas de ver son las desecadoras en salas mantenidas a sesenta grados mediante cañerías de vapor, en ellas “se puede secar perfectamente el citrato de magnesio y otras sales que se disuelven en su agua de cristalización si sube la temperatura excesivamente”³².

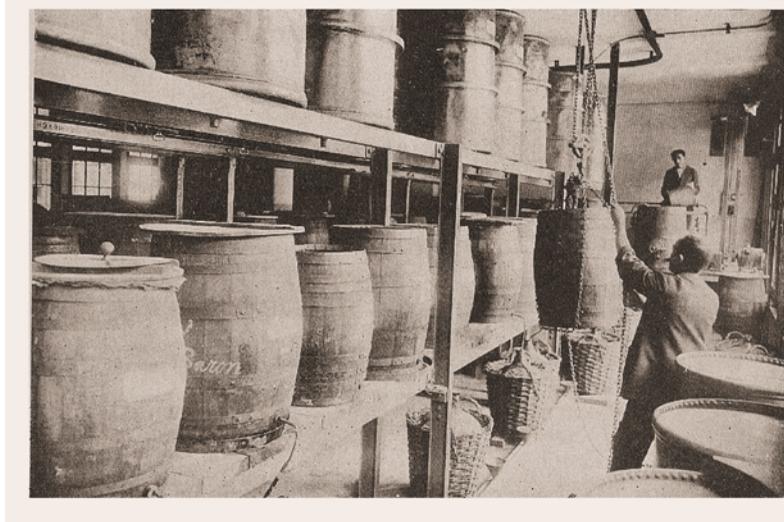
30. *La Unión* de Valparaíso, domingo 24 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

31. Laboratorio Daube. [Catálogo] / Laboratorio Daube. Valparaíso: Sociedad Imprenta y Litografía Universo, [1902]. En Biblioteca Nacional de Chile.

32. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. *Sucesos*, semanario de actualidades, año XV Nº 732 de octubre 05 de 1916. Páginas Nº 14 y 15. Colección: Biblioteca Nacional de Chile, disponible en Memoria Chilena (<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-124277.html>), página consultada el 23/02/2017.



Interior Laboratorio Daube de Valparaíso.



Sala de preparación de extractos fluidos.

En el quinto piso se encontraban los hornos de fundición y calcinación. Se instaló en esta galería un poderoso ventilador eléctrico destinado a alimentar la combustión y a expulsar los productos volátiles de los hornos fuera del recinto.

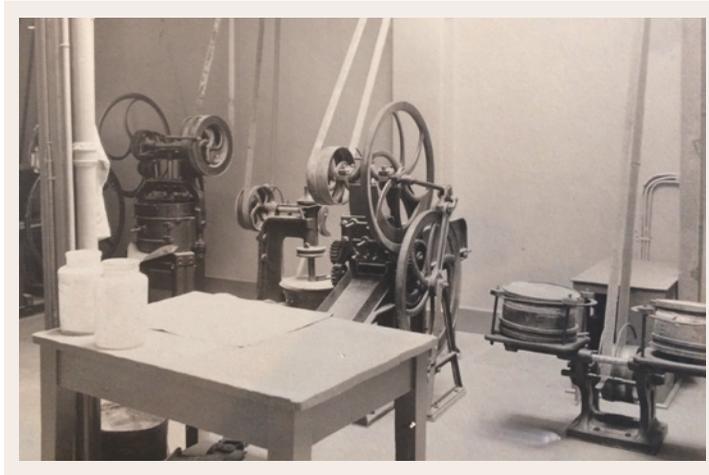
Respecto de la maquinaria se indica que es numerosa y algunas de ellas muy ingeniosas y complicadas.

Se declara que el último piso del edificio del laboratorio estaba destinado a casa habitación.

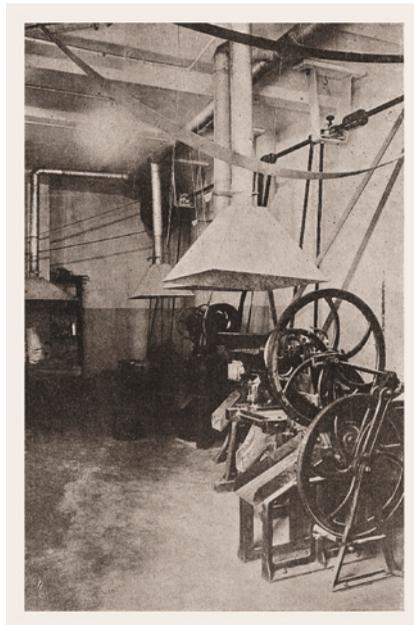
Como una conclusión de la visita al laboratorio, *La Unión* señala: “Tal es trazada muy a la ligera, la instalación de este espléndido laboratorio, que es sin duda alguna el mejor del país y posiblemente de Sud América (...) Las maquinarias son las más modernas que se conocen y han sido adquiridas en su mayor parte en Alemania y mensualmente se siguen adquiriendo nuevos elementos de fabricación a medida que las exigencias de la fábrica lo requieren (...) El orden y limpieza más esmerado reina en todas las dependencias; parece que hubiera allí una persona que se encargara especialmente del aseo hasta en los más apartados rincones del establecimiento”³³.

Por su parte en *El Heraldo* se hace un interesante alcance respecto de cómo hubiese sido la inversión de no haber ocurrido la guerra: “Todo lo que vimos y que esbozamos a la ligera, nos informaron los amables invitantes, es la mitad de lo que debería haber si no hubiera sobrevenido la guerra. Ellos iniciaron esas instalaciones un poco antes y muchas maquinarias no alcanzaron a salir de Alemania. Algunas las han encargado a Estados Unidos y tardan en llegar”. De acuerdo con esta nota toda la instalación se terminaría un año después de la guerra que, según

33. *La Unión* de Valparaíso, domingo 24 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.



Equipos de producción en Laboratorio Daube de Valparaíso, molino en primer plano.



Sala de máquinas. Destacan las campanas de extracción sobre los equipos.

pensaban en ese entonces, podía ser para 1917, luego la nota continúa: “De modo, pues, que las espléndidas instalaciones de este gran laboratorio, orgullo de las industrias del país, estarán en definitiva terminadas y en situación de producir cuanto específico se importa, en el año 1919”³⁴. Estas proyecciones no estaban tan equivocadas, considerando que para 1920, Daube y Cía. daría un gran salto en el desarrollo industrial farmacéutico nacional.

El personal

Cuatro químicos, dieciocho mecánicos y técnicos, dos cuidadores y cuarenta y nueve trabajadores comenzaron a trabajar en el edificio de calle San Agustín. Se decía que con el personal de la oficina técnica y obreros que trabajaban en la casa Valparaíso y las tiendas, se podía establecer un batallón completo. Para septiembre de 1916 ya trabajaban en el edificio setenta hombres y cincuenta mujeres.

La fábrica contaba con tres químicos alemanes a cargo de la dirección de distintas secciones del laboratorio, el resto del personal era en su mayoría chileno o hijos de alemanes nacidos en el país.

El señor Almert declaraba al diario *La Unión* la siguiente apreciación de los operarios chilenos: “Yo tengo gran estimación por el obrero chileno; tendrá sus defectos, a veces no cumplirá exactamente con sus obligaciones, pero es inteligente y fácilmente se asimila al trabajo que ejecuta”³⁵. Una interesante

34. *El Heraldo* de Valparaíso, sábado 23 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

35. Ídem 33.

observación es la que hace el señor Almert al periodista de la nota realizada por *La Unión*, y que refleja claramente cómo a lo largo de la historia el operario de industria farmacéutica ha desarrollado la característica de ser muy habilidoso en la preparación de formulaciones farmacéuticas: “Ven ustedes, nos dijo, a ese ‘viejito’ que trabaja actualmente en la preparación de un extracto, lleva en la casa treinta y ocho años y hoy día se sabe de memoria la fórmula de todas las preparaciones. Puede decirse que es un verdadero profesional y así como éste, hay muchos”³⁶.

Respecto del clima laboral, dice *El Heraldó*: “La gente trabaja allí pues, contenta porque se le considera, se le trata bien y se le procuran comodidades”³⁷.

En 1916, la empresa contaba con el siguiente desglose de funcionarios en sus sucursales de Antofagasta, Valparaíso, Santiago y Concepción:

Funcionarios	Cantidad
Empleados	116
Empleadas	5
Mozos y operarios	82
Niñas	31
Total	234

Con el personal técnico de oficinas y jornaleros que emplea la casa en Valparaíso y sucursales, en 1920, se contaban alrededor de doscientos setenta y cuatro personas, de las cuales

36. Ídem 33.

37. Ídem 34.

ciento veinte eran empleados y ciento cincuenta y cuatro expertos operarios encargados de las múltiples y complejas labores de la delicada producción.

En relación con los operarios es posible suponer que probablemente fue el mismo Juan Daube quien traspasó los conocimientos y capacitó al personal del laboratorio, por lo tanto los primeros trabajadores de la industria Daube deben ser quizás los precursores de las técnicas industriales farmacéuticas en Chile³⁸.

Una futura ampliación

Tal era la demanda por los productos fabricados en la casa Daube que a menos de un año de instalada en el edificio de calle San Agustín N° 43, se tuvo que pensar en ampliar las instalaciones, en una primera instancia hacia los edificios colindantes del sector. *La Unión* de cierta manera lo anuncia y deja ver la visión de futuro de sus dueños: “El movimiento del laboratorio ha aumentado mucho desde su instalación. El aumento se puede decir que es diario y no hay mes en que no haya necesidad de invertir de diez a quince mil pesos en hacer nuevas instalaciones para aumentar la producción (...) Los señores Daube no piensan continuar siempre con el mismo laboratorio y lo ensancharán si las exigencias así lo requieren; al efecto, la propiedad que queda al lado del edificio que ocupa el laboratorio, y que actualmente está ocupada por bodegas, puede ser utilizada para nuevas instalaciones en caso que sea necesario”³⁹.

38. Astorga, Vicente, gerente general Droguería Farmoquímica del Pacífico SpA. Comunicación personal, 22 de marzo de 2017.

39. *La Unión* de Valparaíso, domingo 24 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

Según informa este diario, la inversión realizada en el laboratorio hacia septiembre de 1916, incluyendo el valor del edificio, era de alrededor de tres millones de pesos y comparten con los lectores la siguiente impresión: “El progreso realizado por la casa Daube, en los ochenta años que lleva de existencia es verdaderamente admirable (...) La impresión que nos produjo la visita al laboratorio que ha comenzado a funcionar desde hace ocho meses, más o menos, ha sido realmente espléndida; la instalación es verdaderamente magnífica y constituye un gran progreso industrial para nuestra ciudad”⁴⁰.

Los productos: el contexto sanitario y científico de la época

En la prensa local de la época, en particular en *El Mercurio de Valparaíso*, durante el año 1916, era frecuente ver la preocupación por la salud pública y la higiene, específicamente en temas relacionados con la alimentación de los porteños, enfermedades venéreas y tuberculosis.

En ese tiempo aún era muy común ver anuncios de productos de fabricación extranjera, las firmas nacionales actuaban principalmente como depósitos o distribuidoras. En el período 1914-1916, los productos (medicamentos, alimentos, cosméticos) más publicitados de la época eran:

- Horlick's Malted Milk
- Carbón de Belloc
- Quinium Labarraque
- Glicerofosfato granulado Robin

40. Ídem 39.

- Polvos Lithines del Dr. Gustin
- Alquitrán Guyot
- Pilules Orientales
- Dentífrico Odol
- Colirio del Padre Constanzo

Se daban a conocer también diversos preparados para el tratamiento de sífilis y gonorrea. En el contexto sanitario de la época según Estrada, B., “Valparaíso: sociedad y economía en el siglo XIX”, esto estaría relacionado con la condición de puerto de la ciudad de Valparaíso, las precarias condiciones higiénicas sobre todo en los cerros, conventillos y la falta de educación de la población propia de la época.



Anuncio tabletas Hagonona.

Importante es detenerse en una curiosa sección que por esos años existía en la revista *Sucesos*, denominada “El consultorio femenino”. Es curiosa dado que las consultas relacionadas con problemas de salud se resolvían indicando una fórmula de un preparado con el objeto de que la misma persona lo pudiera realizar.

A. R. S., Valparaíso.—Una amiga de Lina Cavaliere, a quien la calvicie iba quitando uno de sus mayores encantos, utilizó con gran éxito una de las siguientes soluciones alternativamente:

1.ª Azufre precipitado	10 gramos
Alcohol (95 por 100)	10 "
Agua destilada	50 "
Agua de rosas.....	50 "

2.ª Alcohol (95 por 110) ...	100 gramos
Acetona	100 "
Aceite de cade	10 "
Azufre precipitado	20 "
Acido pirogálico	2 "
Acido chrysofánico.....	20 ctgrms.
Bicloride Hg.	40 "

Otra receta que Lina Cavaliere considera bastante eficaz es la siguiente:

Resorcina	1 dracma
Cloral Lydrade	3 "
Aceite almendras dulces	1 "
Cloroformo	6 "
Agua de Colonia	6 onzas

También aconseja para estimular el desarrollo, chamuscar, dos o tres veces al año, la punta de los cabellos.

Rosa Blanca Santiago —Por las cortas líneas

Formulación recomendada en "El consultorio femenino", revista *Sucesos*, año 1914.

En los registros relativos a la regulación sanitaria de los productos alimenticios consumidos por la población, se tiene antecedentes de la creación del Laboratorio Químico Municipal en 1892. Para esa misma época, en la capital, se encontraba el Instituto de Higiene, precursor del Instituto Bacteriológico (año 1929) y del actual Instituto de Salud Pública de Chile (año 1980).

La revista *Sucesos* dedicaba amplia publicidad a los productos que eran expendidos en la botica de Augusto Meytre en Valparaíso y también a los productos "Pasta Esmaltina" y "Crema del Harem", estos últimos fabricados en Valparaíso por el laboratorio de cosméticos Riegel. Hacia 1916, comienzan a publicitarse principalmente en la revista, los primeros productos

fabricados por el Laboratorio Daube en sus instalaciones de calle San Agustín N°43, entre los que destacaban: vinos medicinales, sal de Carlsbad yodada, crema lanolina, jarabes medicinales, unguento curativo Daube, pasta dentífrica “Daco” al clorato de potasa, tintura de fierro aromática, etc. Principalmente se trataba de formas farmacéuticas líquidas y semisólidos. En la prensa local, sobre todo en el diario *La Unión*, era frecuente ver publicidad de los productos fabricados por Daube. En su mayoría se trataba de productos solo preventivos y para tratamiento de molestias o síntomas de enfermedades, principalmente depurativos, reconstituyentes, energéticos, desinfectantes. De acuerdo a lo publicitado en la época, la gran mayoría de las formas farmacéuticas sólidas, en especial píldoras, eran de procedencia extranjera.

Cabe destacar que ya para esos años se comienzan a publicar medicamentos consolidados al día de hoy como es el caso de la Aspirina de Bayer introducida en el mercado mundial en 1899. Respecto de este producto, el señor Almert señalaba que el Laboratorio Daube aun cuando tenía la maquinaria para elaborar las tabletas de Aspirina, que se consumían mucho en Chile, no era posible hacerlas en aquel momento (año 1916) porque se necesitaba ácido salicílico que se traía desde Alemania. Respecto de la disponibilidad de ácido salicílico, Almert decía: “Hay actualmente en Estados Unidos, pero de mala calidad y a un precio exorbitante; figúrense ustedes que el ácido salicílico antes de la guerra se vendía a tres marcos el kilo y hoy cuesta cuarenta marcos”⁴¹.

Hacia 1916 el laboratorio Daube y Cía. publicó un folleto que proporcionaba una amplia descripción de los productos

41. *La Unión* de Valparaíso, domingo 24 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile

Laboratorio Daube

VALPARAISO

Este Laboratorio está montado con las maquinarias y aparatos más modernos en dos vastos edificios todo de fierro y concreto, situados en la calle San Agustín, N.º 43 y contruidos especialmente para el objeto.

El gran éxito que alcanzan los productos que se preparan en este establecimiento, son objeto de una constante creciente demanda de parte de nuestra distinguida clientela y esto se debe a la insuperable calidad de los artículos que se preparan muy cuidadosamente por personas de gran competencia y mucha confianza en el ramo.

RECOMENDAMOS

JARABES

Clorhidrofosfato de Cal
 Depurativo yodurado
 Hemoglobina
 Yoduro de fierro
 Rabano Yodado
 Etc., Etc., Etc.

VINOS

Condurango
 Kola
 Lactofosfato de Cal
 Pepsina
 Yodo Tánico
 Etc., Etc., Etc.

Bromosal, calma los nervios.
 Cerol, para encerar pisos.
 Daco, pasta dentífrica.
 Formosapol, el gran disinfecante.
 Hemoglobinal, contra anemia.
 Jarabe Calmante, para niños.
 Leche Glicerina "Raquel", la crema de moda.
 Maltan, extracto de malta.
 Nervoton, fortifica los nervios.
 Pectoral Borussoff, contra la tos.
 Polvos talco boratado.

Reumacura, superior a la Embrocación Elliman.
 Sal Carlsbad Yodada.
 Tinta para marcar ropa.
 Tintura de fierro aromática, contra anemia.
 Tónico Daube, reconstituyente energético.
 Tossanol, contra la tos.
 Victoria Borax, para el cútis, etc., etc.

Pídanse nuestros artículos en todas las buenas Boticas y exijase que se entregue el producto nuestro y ningún otro.

Anuncio de productos fabricados por el Laboratorio Daube de Valparaíso. Se destaca, en primer lugar, la maquinaria e instalaciones, y las características de la construcción en fierro y concreto, indicando además que la construcción fue concebida especialmente para fines de laboratorio de producción farmacéutica. Otro aspecto importante que deriva de este anuncio es el concepto de la calidad, considerando que aún no se comenzaba a hablar de "buenas prácticas de manufactura", se hace hincapié en contar con personas competentes y confiables en el rubro.

Daube, en él se daban a conocer al público algunos productos elaborados por ellos. De acuerdo con este documento, para esa fecha el laboratorio contaba con un catálogo de ochenta y ocho productos. A continuación se describen las familias de productos promocionados:

Destaca la importante fabricación de productos líquidos, lo que representaba un 46,52 % de la producción total de formulaciones, el porcentaje restante se repartía entre sólidos, semi-sólidos y otros. Entre los líquidos, la fabricación de los jarabes correspondía a un 46 % respecto de todas las formas farmacéuticas líquidas, le seguían en importancia los vinos medicinales con un 22%. En el anexo N° 2 del presente trabajo, se entrega la lista de los productos publicitados en el folleto, y en el anexo N° 3 viene una tabla con las características más relevantes por producto para los jarabes, esto ya que dicha forma farmacéutica representaba un alto porcentaje de la producción, y además para los jarabes existía una mayor información de tipo científico-técnica: descripción, características, indicaciones, posología y presentación. Es así como este folleto es prácticamente un vademécum de los productos de Laboratorio Daube.

En el folleto mencionado dimos con un interesante hallazgo que constituye quizás el antecedente de uno de los más antiguos productos fabricados por esta casa farmacéutica, se trata de las “Perlas Líquidas Orientales o Flor de la Juventud”, en la descripción de este producto se señala: “En el año 1872 la casa Fabian y Cía. compró a un perfumista griego, Demetris Aristarhi, una receta para hacer un agua o crema líquida para la cara. A pesar de haber transcurrido tantos años desde esa fecha, las ‘perlas líquidas orientales’ se han mantenido victoriosas en el mercado. Respecto de la preparación y composición de las

Clasificación de productos	Sub clasificación	Cantidad
Líquidos	Jarabes	21
	Vinos	10
	Aguas	5
	Aceites	4
	Tinturas	2
	Champús	2
	Elixires	1
	Esencias	1
Total líquidos		46
Semisólidos	Óvulos de glicerina	5
	Supositorios de glicerina	2
	Cremas	2
	Jabones	2
	Manteca de cacao en palitos	1
	Pastas	1
	Pastas dentífricas	1
	Pomadas	1
Total semisólidos		15
Sólidos	Pastillas/tabletas/comprimidos	6
	Polvos	3
	Sales	2
Total sólidos		11
Otros	No clasificables	16
Total de productos		88

‘perlas líquidas orientales’ que prepara ahora la Casa Daube y Cía. es la misma que la preparada antiguamente por nuestros antecesores Fabian y Cía. y después Teichmann y Cía. ni siquiera se ha cambiado la etiqueta, ni la forma de preparación y su conocido perfume suave y decente”⁴².

Para 1916 se ve ya una base científica en la promoción de los productos, parece estarse avanzando por una etapa de transición que va de lo empírico a lo fundado científicamente. El aporte de la ciencia se puede notar en la descripción de las formulaciones, las indicaciones de preparación y suministro de los productos, las dosis recomendadas y la importancia de considerar la influencia de las comidas en las tomas.

En la descripción de los productos de este folleto destacan algunas publicidades en las que se ve un mayor desarrollo de las ciencias farmacéuticas y, en lo que a farmacología y tecnología farmacéutica se refiere, sirven de ejemplo la descripción del “jarabe clorhidrofosfato de cal” y del “jarabe de hipofosfito compuesto”.

En el caso del producto “clorofosfol” (jarabe de clorhidrofosfato de cal), en su publicidad se indica: “Como el fosfato de cal se disuelve difícilmente en el estómago y es por lo tanto poco asimilable al organismo, se ha llegado a establecer que lo más conveniente es suministrarlo en una solución clorhídrica. Esta combinación conocida con el nombre de clorhidrofosfato de cal es completamente soluble y asimilable al organismo humano”⁴³.

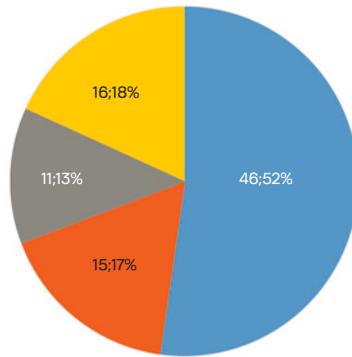
Del jarabe de hipofosfito compuesto se dice: “Desde hace muchos años que preparamos en nuestro laboratorio este jarabe, pero hoy podemos ofrecer a nuestra clientela un jarabe de

42. Laboratorio Daube. [Catálogo] / Laboratorio Daube. Valparaíso: Sociedad Imprenta y Litografía Universo, [1902]. En Biblioteca Nacional de Chile.

43. Ídem.

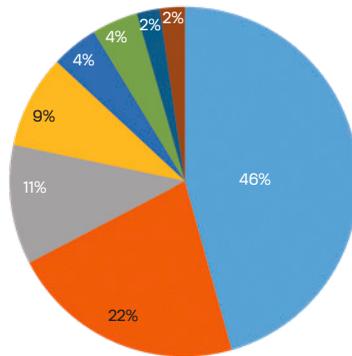
TIPOS Y PORCENTAJE DE PRODUCTOS EN EL TOTAL DE LA PRODUCCIÓN DEL LABORATORIO

■ Líquidos ■ Semisólidos ■ Sólidos ■ Otros



TIPOS Y PORCENTAJE DE FORMAS LÍQUIDAS FABRICADAS POR EL LABORATORIO

■ Jarabes ■ Vinos ■ Aguas ■ Aceites ■ Tinturas ■ Champús ■ Elixires ■ Esencias



hipofosfitos compuesto fabricado en mejores condiciones, debido a las nuevas y modernas instalaciones en nuestro laboratorio. También presentamos esta preparación en un nuevo y elegante envase”. Se indica que la forma jarabe es mejor, “pues así los componentes entran más ligero en acción y son absorbidos totalmente por el organismo”. “Instrucciones para tomarlo, advertencia: ‘Para obtener un buen resultado, es de suma importancia que mientras se tome el jarabe, se observe un cierto régimen en las comidas y bebidas. Se debe evitar ante todo, las comidas picantes o que contengan ácidos, como ser las ensaladas’”⁴⁴.

Un interesante análisis se da al comparar las publicidades de medicamentos del siglo XIX con las que ya se comenzaban a publicitar en los primeros años del siglo XX, teniendo en cuenta el aporte del conocimiento científico que se estaba dando a las ciencias farmacéuticas a nivel mundial, y el paso de la producción “artesanal” a propiamente industrial, en ese contexto, es posible aplicar lo que señala el autor Dähr, A., en su libro *Tecnología Farmacéutica*: “Hoy sabemos que “el arte” y “la experiencia” ya no son suficientes para la preparación correcta de medicamentos. La química-física y la química coloidal, así como la matemática, proporcionan las bases para la teoría, la aplicación consciente de las leyes económicas determina la técnica de trabajo en la tecnología farmacéutica.”

44. Ídem 42 y 43.



Anuncio del jarabe que nace en las instalaciones del laboratorio en Valparaíso. A partir del *Almanaque Daube* de 1922 se comienza a publicitar el “Jarabe Calmatol”, probablemente sucesor del “Jarabe Calmante”, que existe hasta el día de hoy.

A pesar de los adelantos que acontecían, no existía una diferencia al momento de promocionar productos medicinales tanto para personas como para animales, según es posible observar en este particular anuncio:



Anuncio producto “Reumacura”, embrocación del Laboratorio Daube.

En el año 1916, y a solo meses de instalada la fábrica en el edificio de calle San Agustín, el movimiento de producción era enorme y diverso, tal como lo señalaba el señor Almert al diario

La Unión: “Ustedes no tienen idea de los pedidos que recibimos diariamente; puede decirse que de este establecimiento se surten en la actualidad todas las boticas del país y la mayor parte de las del norte y centro de la república: hay artículos que actualmente solo los fabricamos nosotros, porque no llegan del extranjero”⁴⁵. También señalaba: “... nosotros aquí fabricamos de todo, y muchos de nuestros productos ya han salido al mercado, como podrán verlo en los avisos que constantemente se publican en los diarios”⁴⁶. Se declara, además, que la preferencia está en la fabricación de artículos que en dicha época llegaban con dificultad al país producto de la guerra europea, y los que tenían mayor aceptación por estos lados en ese entonces eran los extractos y los vinos medicinales que se consumían en gran cantidad.

Para 1920, Daube y Cía. y Laboratorio Chile eran las dos grandes empresas productoras de medicamentos del país, sin embargo, Daube aún mantenía las mismas formas farmacéuticas que había comenzado a fabricar en 1916, sin mayor diversificación, mientras que Laboratorio Chile ya comenzaba con la manufactura de formas farmacéuticas más complejas como los productos inyectables.

Lo anterior se obtiene de la publicación “Breves noticias de sus industrias” de la Sociedad de Fomento Fabril de 1920: “El Laboratorio Chile produce: aceites medicinales, artículos de tocador, comprimidos, extractos, artículos granulados, jarabes, ampollitas para inyecciones hipodérmicas, jabones medicinales i de tocador, etc. El Laboratorio Daube produce jabones

45. *La Unión* de Valparaíso, domingo 24 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

46. Ídem.

medicinales, aguas de colonia, dentífricos, agua de quinina, preparaciones para el tocador, esencias, extractos , desinfectantes. Etc.”⁴⁷

Respecto de las proyecciones de la industria farmacéutica en Chile, el futuro se vislumbraba auspicioso, se decía que: “Los laboratorios nacionales están en condiciones de producir toda la serie de artículos farmacéuticos generalmente conocidos. Esta industria puede desarrollarse, porque cuenta con un personal competente, preparado en nuestra Escuela de Farmacia”. La importancia y el peso que fue adquiriendo esta industria en la época queda de manifiesto cuando escriben: “Esta es una de las pocas industrias en que el elemento nacional no ha sido desplazado por el elemento extranjero”⁴⁸ .

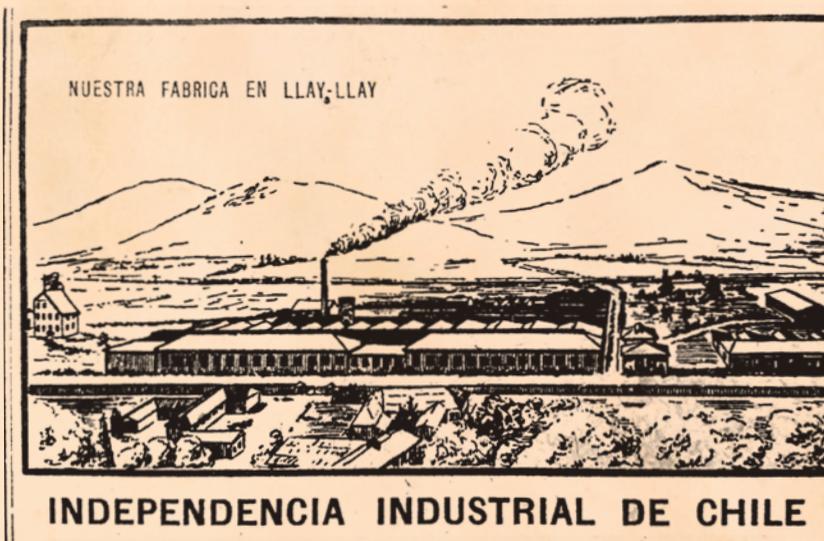
La mayor parte de la información sobre formulaciones se ha obtenido a partir de la publicidad de la época, pues para los productos mencionados no fue posible contar con información del tipo registros de maestros de fabricación, fórmulas, métodos de fabricación y de análisis, dado que estos son mucho más antiguos que la exigencia del registro sanitario en Chile. El más antiguo antecedente de registros de productos farmacéuticos ante la autoridad sanitaria en Chile corresponde al libro de registros de especialidades farmacéuticas iniciado en el año 1934, que es el primer libro de registro de productos medicinales y se encuentra disponible en la biblioteca del Instituto de Salud Pública de Chile.

47. González, Pedro Luis. Sociedad de Fomento Fabril Chile, breves noticias de sus industrias. 1920. Santiago: [s.n.], 1920 (Santiago: Universo). En <http://www.memoria-chilena.cl/602/w3-article-8443.html> (página consultada el 11/03/2017).

48. Idem 47.



La madurez industrial





Planta de Llay-Llay, vista general.

El crecimiento de la producción y la necesidad de una mejor ubicación respecto de la capital, llevaron a dejar paulatinamente las operaciones en Valparaíso y trasladarse a otro sitio de la misma región, Llay-Llay fue el lugar elegido para instalar una nueva y gran fábrica: entre el puerto y la capital y conectado con el ferrocarril. Llay-Llay es un punto intermedio del trazado ferroviario entre Valparaíso y Santiago. Podemos decir que Llay Llay es el término de una primera etapa industrial y el nacimiento de una nueva y fuerte etapa industrial a mayor escala y mayor diversidad de productos.

Debido a que los fármacos se estaban preparando con exactitud y precisión, y los nuevos edificios adquiridos se hicieron demasiado pequeños para satisfacer la demanda interna, en 1920 se compró una parcela de 232.000 metros cuadrados en Llay-Llay, en una meseta a una hora de Valparaíso. Ahí se continuó la fabricación en una construcción a gran escala. Las ventajas eran evidentes: el equilibrio de las distancias y de los fletes entre Valparaíso y Santiago, y las provincias del norte y sur; una mayor independencia y tranquilidad para la investigación en el laboratorio, y se contaba con más facilidades, especialmente para el alojamiento de los empleados y trabajadores. También hubo argumentos de tipo técnico relacionados con la extensión permitida para levantar el edificio y se consideró que

la nueva planta permitiría ahorro en el consumo de potencia del motor y agua de proceso, esto gracias a que podía ser tomada en cualquier cantidad desde cinco excelentes pozos propios de agua subterránea. Es en esta etapa cuando surge la marca “18”, de calidad garantizada. Los productos de la marca “18” son especialidades propias de la empresa; se trata de diversos productos de cuidado personal, higiene bucal, alimentos para niños, etc., reconocidos por los médicos y la población por su calidad y eficacia.

La arremetida de esta nueva gran etapa industrial fue un motivo de gran orgullo pues esta era una demostración del fuerte desarrollo que estaba experimentando la industria nacional, a tal punto que el primer eslogan que tuvo la empresa señalaba: “Así como el 18 de septiembre conmemora la independencia política de Chile, la marca registrada 18 significa para nuestros productos la independencia industrial de Chile”⁴⁹.

Al día de hoy aún existe un producto que se comercializa y que lleva la marca “18” en su envase, se trata del ungüento Mentalol®, un verdadero vestigio de tan remota época.

El *Almanaque 18 Daube* de 1920 se refiere a la construcción de esta nueva fábrica en Llay-Llay de la siguiente manera: “Debido a la enorme demanda de nuestros productos, gracias a la aceptación que les ha dispensado el cuerpo médico y el público en general, se nos ha hecho estrecho el laboratorio que tenemos instalado en esta plaza. Ante la imperiosa necesidad de extenderlo, hemos creído conveniente trasladarlo a un sitio más apropiado. Para este objeto hemos adquirido en Llay-Llay una gran extensión de terreno, donde actualmente se están construyendo

49. *Almanaque 18 Daube* 1923. En Biblioteca Nacional de Chile.

PARA DISTRIBUIRLO GRATIS

ALMANAQUE
del Sr. Barriento
C



Laboratorio Daube

para el año

1920

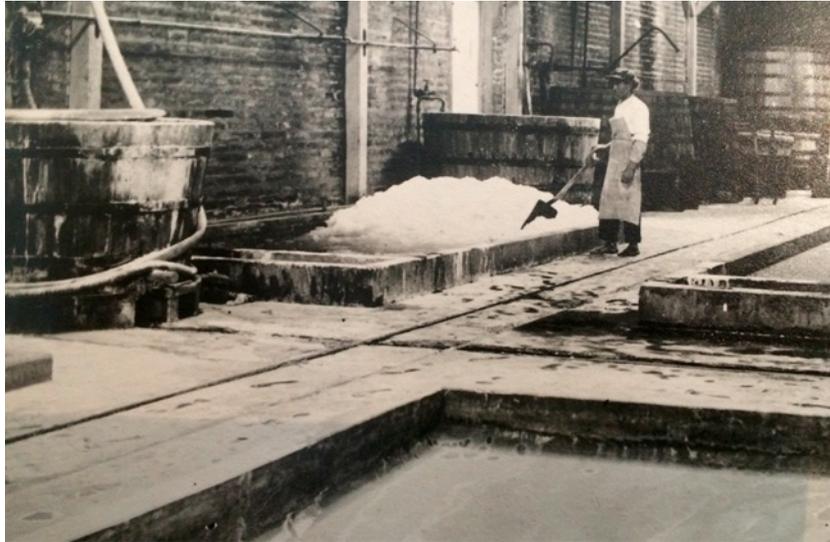
los edificios en que se instalará nuestra gran fábrica de productos químicos y farmacéuticos, que quedará terminada para fines del presente año. También estamos trayendo las más modernas maquinarias de Alemania para montar nuestra fábrica con los últimos adelantos de la ciencia y en conformidad con las indicaciones de la técnica sobre la materia. La fábrica será atendida por profesionales chilenos y alemanes, personas de gran competencia y de mucha confianza en el ramo”. También señala: “En nuestro próximo *Almanaque* daremos mayores detalles de nuestra fábrica que estará lista para preparar en grande escala los artículos químicos y farmacéuticos nacionales y que como productos chilenos se venderán en todas las repúblicas de América del Sur”⁵⁰. En este *Almanaque* de 1920 ya se publicitaban los productos bajo la marca de garantía 18®.

En el *Almanaque 18 Daube* de 1922 se da la primera descripción de las nuevas instalaciones de Llay-Llay. Se destacan las instalaciones sanitarias, luego la vestimenta para los trabajadores. Al llegar a la fábrica se cambian el traje de calle por una blusa de trabajo; y, por último, los pabellones aislados y ventilados al estilo de los que se usaban en las plantas alemanas modernas. Se describen las siguientes secciones: química, molinos, drogas, farmacia, fabricación de malta compuesta, producción de jarabes, granulación, fabricación de sales y departamento de envases. A continuación se da el detalle respecto de las operaciones de cada una de las áreas que reproducimos resumidas en la siguiente tabla:

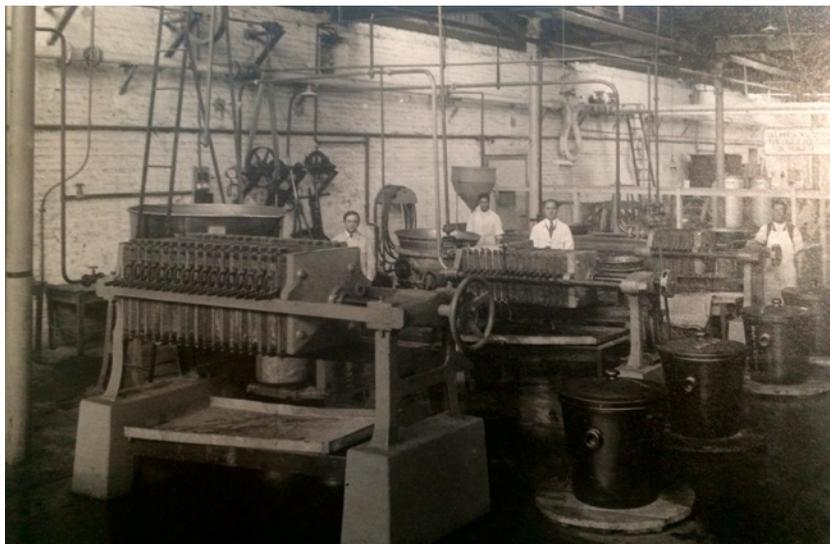
50. *Almanaque 18 Daube* 1920. En Biblioteca Nacional de Chile.

Sección/área de la industria	Características/aspectos destacables
Sección química	Preparación de extractos fluidos.
Sección éter	Uso de alambiques de vidrio para destilar éter nitroso y esencias frutales.
Sección producción	Uso de filtros a presión constituidos por géneros porosos para la filtración de jarabes. Se destaca la ventilación del área dado que no se perciben olores.
Sección molinos	Uso de diversos tipos de molino, desde el de piedra hasta el de cilindros, pasando por el molino de porcelana.
Sección preparación de sales	Destaca el departamento de cristalización lugar de elaboración de las drogas salinas.
Planta de vapor	Constituida por una caldera de producción de vapor a 150 °C.
Horno de calcinación	Utilizado para calcinar huesos para la elaboración del fosfato de cal.
Sala de envases	Se destaca la labor de cien mujeres que trabajan en la sección quienes usan delantales y cofias.

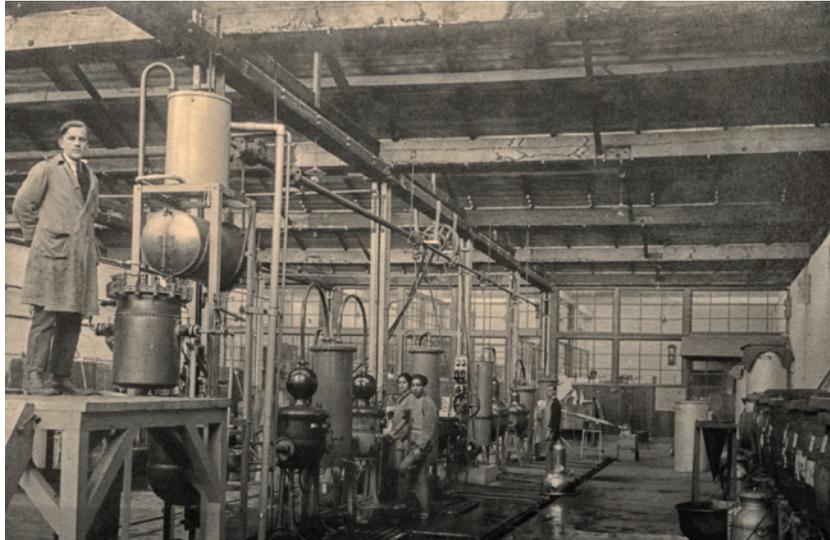
La fuerza de trabajo en esta nueva planta estaba conformada por trescientos obreros. Es importante señalar que en ese entonces la comuna de Llay-Llay no contaba con agua potable por lo que el agua se extraía de pozo con el uso de bombas extractoras, se elevaba a un estanque de acumulación y desde allí se distribuía por cañerías a las distintas secciones de la planta.



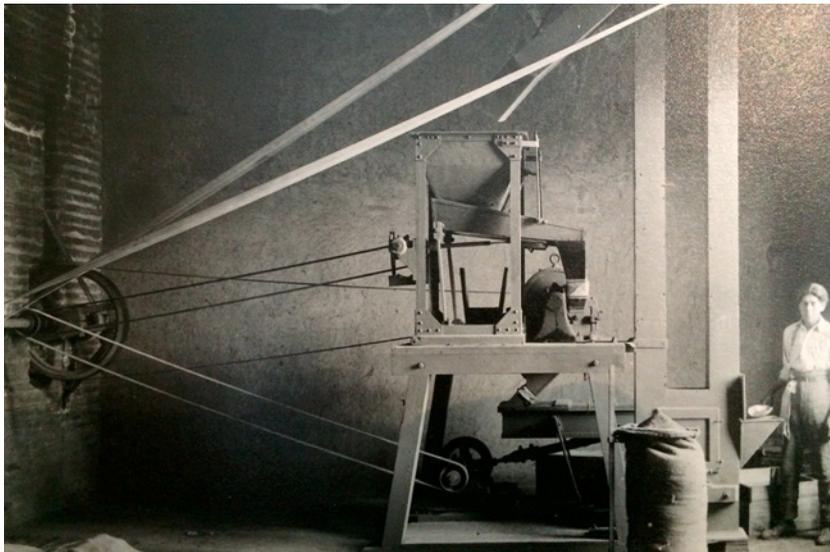
Sector de sales, uno de los departamentos de fabricación de las termosalineras 18 de la fábrica de productos químicos y farmacéuticos de Daube y Cía, Llay-Llay, 1927.



Sección jarabes, con maquinaria y filtros de presión, planta de Llay-Llay, 1927.



Aparatos para preparar extractos fluidos, aquí se elaboran los productos galénicos "18".



Molino para semillas.

En términos técnicos actuales, el traslado de operaciones desde las instalaciones de Valparaíso a Llay-Llay probablemente constituye la primera gran transferencia tecnológica, escalamiento y control de cambios en la historia de la industria farmacéutica chilena.

En 1920, como consecuencia del fin de la Primera Guerra Mundial, entran en vigor las estipulaciones del Tratado de Versalles entre las que se cuenta la expropiación de todos los bienes de alemanes en el extranjero. A raíz de esto, Johannes Daube viaja nuevamente a Chile y adopta la ciudadanía chilena para salvar su imperio.

Son tiempos de una gran diversificación en la producción de formas farmacéuticas y productos químicos, según el relato que María Piedad Alliende incluye en su libro, y que describe la primera visita de los estudiantes de tercer año de Química y Farmacia de la Universidad de Chile a las instalaciones de la planta de Llay-Llay, el 10 de diciembre de 1926. Dentro de los procesos y las formas farmacéuticas que se realizan en esta planta están: fabricación de sales (sulfato de sodio), tinturas, extractos, pomadas, ungüentos, maltería, tabletas, comprimidos, píldoras y grageas, sección de inyectables, sección de envases, fabricación del éter sulfúrico. La labor educativa fue un sello distintivo de la administración alemana que tuvo la empresa, como lo fue también el nacimiento en 1920 del *Almanaque 18 Daube*, conocido posteriormente sólo como *Almanaque 18*, publicado ininterrumpidamente hasta el año 2000. Recordado hasta el día de hoy, se trataba de una publicación periódica disponible en farmacias que buscaba contribuir en la difusión de temas culturales, científicos, históricos, información de medicamentos, cuidados en salud, entretenimiento, etc.



Sector de tabletas o comprimidos.

En sus primeros años el *Almanaque Daube* publicó solo productos fabricados e importados por Daube y Cía., con el correr del tiempo comenzó a promocionar productos fabricados por otras industrias nacionales y principalmente de la región de Valparaíso, tales como: Hucke, Laboratorio Sanino de Viña del Mar, Laboratorio Washington de Valparaíso, Laboratorio Munier, Laboratorio Knop, Laboratorio Riegel. También se hacía publicidad a empresas proveedoras de materias primas, tal es el caso de la Fábrica de envases S.A. Valparaíso cuya publicidad decía: “Muchos de los productos 18 son envasados en envases fabricados por Fábrica de envases S.A. Valparaíso”. Entre 1927 y 1955 se publicaron también las revistas *La farmacia chilena* y *La medicina moderna*, para esto la empresa contaba con una editorial propia.

Es de destacar durante este período el servicio de despacho que hacía uso de todos los medios de transporte y entrega a domicilio y el novedoso sistema de bodegaje (bodegas especiales con sistema de frío) que fueron pilares de la empresa y su mejor publicidad.

La planta de producción en Llay-Llay contaba con un casino para los empleados, un centro de entretenimiento y deportes, con billar, juegos de salón, instrumentos de música, *bowling*, tenis y piscina, todo esto en medio de un gran parque; además, con sala cuna e internado para los hijos de los empleados. Como gran novedad de la época, se menciona la entrega de vestimenta de trabajo para los empleados.



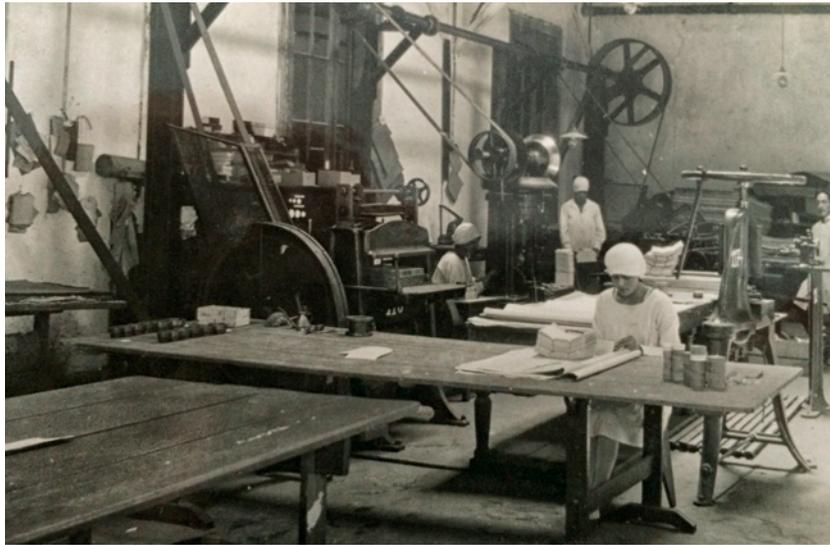
Droguería planta de Llay-Llay, 1927.



Sala de ampolletas (ampollas inyectables), de laboratorio de la planta de Llay-Llay, 1927.



Área de almacenamiento de laboratorio de la planta de Llay-Llay, 1927.



Operarias de la planta de Llay-Llay, 1927.



Área de preparación de productos líquidos.



Droguería de la planta de Llay-Llay ,en 1927.

La DROPA

Con fecha 1° de julio de 1928 la firma Daube y Cía. se transformó en sociedad anónima denominada “Droguería del Pacífico S.A.”. Este año coronaría el esfuerzo de las anteriores entidades y personas que actuaron en el negocio de fabricación y venta de artículos de droguería, ya que desde entonces el público chileno comenzaría a invertir sus capitales en esta sociedad. Si bien la idea era nacionalizarla, sus principales accionistas fueron los últimos socios de Daube y Cía., todos alemanes, alemanes nacionalizados chilenos o bien hijos de alemanes. Durante el período de la “Dropa”, el 17 de abril de 1931, Johannes Daube muere en Altona–Hamburgo.

Los cien años de una empresa

Es 1937 y *El Mercurio de Valparaíso* dedica una nota para los cien años de esta empresa, bajo el siguiente título: “La Droguería del Pacífico S.A. que ha cumplido cien años de trabajo, es orgullo de la industria chilena”. En esta nota se hace una reseña histórica, se destaca los productos, instalaciones, maquinarias, el esfuerzo en inversiones de capital y el bienestar social para los operarios, y resaltan el que es un motivo de justo orgullo lo conseguido en estos cien años.

La descripción que esta nota especial de prensa hace sobre la empresa es importante, dado que nos permite ver una industria madura, consolidada y constatar que está muy próxima a lo que es la industria farmacéutica de la actualidad. No solo los productos farmacéuticos se destacan, se resaltan también los

productos industriales: "... una moderna planta produce incesantemente el ácido sulfúrico, que en otras secciones de la planta interviene en el proceso de producción; por ejemplo como ingrediente junto con el mineral chileno apatita, en la preparación del abono fosfatado". Respecto de la mano de obra, la nota hace una comparación con los orígenes de la empresa: "El total de empleados y operarios que trabajan en la Droga alcanza ahora a 810 personas, siendo que el pequeño establecimiento del año 1837 contaba con un solo colaborador"⁵¹.

El diario *La Unión* de Valparaíso también dedicó una nota en conmemoración de los cien años de la Droga, muy similar a la publicada por *El Mercurio de Valparaíso*. Respecto de las actividades de la celebración en particular, *La Unión* publicó una fotografía que muestra parte de la asistencia que se congregó en el Teatro Victoria de Valparaíso con motivo del programa elaborado por la gerencia de la Droguería del Pacífico S.A. para celebrar el centenario de la fundación. La nota señala: "... se desarrolló un interesante programa que terminó con el reparto de una obra conmemorativa y al mismo tiempo de una película sobre la industria químico farmacéutica en Chile"⁵².

La Revista químico – farmacéutica de la Asociación Chilena de Química y Farmacia publicó en su número 42 del año 1937 un artículo relacionado con las celebraciones de los aniversarios de los dos más grandes laboratorios de productos químicos y farmacéuticos de Chile: Laboratorio Chile y la Droguería del Pacífico. En él se refiere a la Droguería del Pacífico como la más

51. *El Mercurio de Valparaíso*, jueves 18 de marzo de 1937. En Biblioteca Nacional de Chile.

52. *Revista químico – farmacéutica* de la Asociación Chilena de Química y Farmacia. Año IV, Nº 42, Valparaíso, marzo de 1937. En Biblioteca Nacional de Chile.

poderosa firma del ramo en la costa del Pacífico Sur. Indicando además que el progreso comercial y técnico de la Droga ha sido inmenso.

Uno de los regalos que la empresa recibió con motivo de sus cien años, y que aún se conserva, corresponde a una reproducción de una pintura del autor F. Görtitz que representa a Theophrastus Bombastus (Paracelso), enviada por la empresa Schering-Kahlbaum A.G., Berlín (actual Bayer AG). En la actualidad el cuadro se ubica en el *hall* de acceso de FQP, en sus oficinas ubicadas en la comuna de Quinta Normal en Santiago. El original de esta pintura estaría en Brukenthal National Museum, Sibiu, Rumania.

“Los preparados que llevan una marca simbólica para todos los chilenos ‘18’ y ‘Su salud merece un ‘18’” son algunos de los *slogans* que surgieron en las décadas de 1930 y 1940 y que reafirman la visión nacionalista de la empresa.

Es también en este período, como indicamos al principio de este libro, hacia comienzos de la década de 1940, que el antiguo edificio esquina de Calle Prat con Plaza de Justicia fue demolido para dar paso al actual edificio de la Compañía Chilena de Navegación Interoceánica “CCNI”, construido en 1945.



Pintura que representa a Theophrastus Bombastus (Paracelso), regalada a la empresa por Schering-Kahlbaum A.G., Berlín, al cumplir su centenario en el año 1937.

El nacimiento de FQP

La Dropa, gracias a un valioso aporte de capitales, se convirtió en 1942 en lo que es hasta ahora: Farmo-Química del Pacífico S.A. El año 1942 sería para la Dropa un año decisivo, pues al incorporarse la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) en sus gestiones, no sólo cambió de nombre, sino que sus capitales y administración dejaron de ser mayoritariamente alemanes.

Las autoridades sanitarias de la época realizaban visitas a las instalaciones de FQP, tal como lo indica una nota de *El Mercurio de Valparaíso* en 1943 titulada: “Delegación jefes sanitarios de Santiago visitó ayer la planta en Llay-Llay de la Farmoquímica”⁵³.

Ocupaban también lugar en la prensa las actividades festivas de esparcimiento y entretención para la comunidad que auspiciaba la empresa, como queda de manifiesto en un anuncio publicado para la navidad del año 1943: “Vaya hoy al gran festival de fuegos artificiales (en la barra del estero de Viña del Mar) frente al casino a las 10 ½ PM que ofrecen gratuitamente a las ciudades de Valparaíso y Viña los productos 18 de Farmoquímica del Pacífico S.A.”⁵⁴.

Si de salud pública se trata, causaban gran revuelo las primeras aplicaciones de penicilina en pacientes chilenos. En relación a este hecho existen también algunos antecedentes que dicen que FQP fue la primera firma farmacéutica en Chile que

53. *El Mercurio de Valparaíso*, domingo 19 de diciembre de 1943. En Biblioteca Nacional de Chile.

54. *El Mercurio de Valparaíso*, viernes 24 de diciembre de 1943. En Biblioteca Nacional de Chile.

trajo la penicilina a nuestro país, durante la Segunda Guerra Mundial. Para 1946, se tiene noticias de que FQP S.A. contaba con plantas elaboradoras en Llay-Llay, Santiago, Valparaíso y Cartagena.

Otro hecho importante tiene relación con la Segunda Guerra Mundial, y es que llega un momento en que los miembros de la familia Daube comienzan a vender sus acciones que cada vez tienen menos valor. Para colmo, una vez terminada la guerra, la Corfo no puede darle preferencia a los alemanes por lo que al enajenar sus acciones, estas fueron captadas principalmente por capitales chilenos. El accionista mayoritario pasó a ser el Sr. Arturo López Pérez, este hecho marca el fin de la conducción de los alemanes.

Entre las modificaciones que se introdujeron a comienzos de la década de 1950 se cuenta la de sistematizar y aunar las fuerzas de trabajo dispersas en tres puntos: Santiago, Valparaíso y Llay-Llay. Se decide dejar Valparaíso para los trámites aduaneros, siendo allí su gerente Carlos Daube. Santiago sería la sede para la venta, la gerencia y la administración, quedando las dependencias de Llay-Llay y algunas de Santiago para la fabricación. Por esta época se comienza a desarmar Valparaíso, que ya hacia 1960 casi no existe.

El laboratorio bioquímico de Valparaíso: una curiosidad

Otro hallazgo histórico curioso con el que dio esta investigación es que durante la década de 1940, los productos “18” de FQP se publicitaban junto a los productos del Laboratorio Bioquímico de Valparaíso (LBV), tal como se muestra a continuación, donde se ve el logo “LBV” de Laboratorio Bioquímico de Valparaíso junto al logo de los productos 18:



Anuncio de productos de Farmoquímica del Pacífico S.A. Se indica que FQP pone a disposición de sus clientes los productos marca “18” y “LBV”. Gentileza Colegio Farmacéutico y Bioquímico de Chile A.G.

Esto parece indicar que Laboratorio Bioquímico de Valparaíso formaba parte de FQP como una marca comercial, a pesar de que no existen muchos antecedentes en la bibliografía disponible.

Dentro de lo que se conoce de “LVB”, es que bajo esta marca se elaboraron diversas formas farmacéuticas, desde granulados hasta productos inyectables. También productos de uso veterinario. El caso de “LBV” es curioso, y quizás único en Chile, dado que se trata de la marca de una industria farmacéutica que lleva el nombre de una ciudad, esto es un hecho poco conocido en la actualidad dentro de la historia industrial de nuestro país, son mucho más recordados y trascendentes para la población los productos “18”, mientras que la marca “LBV” fue olvidada prácticamente por completo.



Del puerto a la capital

Desarrollo y consolidación en Santiago



**Compendio
Productos**



Farma-Química
DEL PACIFICO S.A.

Con el tiempo y con la concentración de la actividad industrial en Santiago, la empresa trasladó sus operaciones a la Región Metropolitana, más específicamente se ubicó en las comunas de Santiago Centro y Puente Alto. En las publicaciones del *Almanaque 18* de comienzos de la década de 1960, ya no se hace mención al laboratorio de Valparaíso, sino que a la oficina central y laboratorios ubicados en calle Santo Domingo 1509, también en Santiago se destacan las nuevas y modernas instalaciones de la fábrica de agua oxigenada por proceso electrolítico, la planta electroquímica productora de soda cáustica e hipocloritos. Respecto de las instalaciones de Llay-Llay, éstas se ampliaron en sus ramas industriales de almidones, dextrina, glucosa y diversos otros productos. Para ese entonces la empresa estaba asociada con Oxiquim Ltda., en cuya moderna planta instalada en El Salto (Viña del Mar) se elaboran ácido acético, acetato de etilo y formalina.

Para 1962 se tienen noticias de que el laboratorio de productos farmacéuticos se estableció en Santiago, y que en una moderna planta establecida en Llay-Llay comienzan las operaciones como planta refinadora de maíz, dado que en 1961 FQP realizó acuerdos con la principal empresa de ese rubro en los

EE.UU. Con esto se da por cumplida otra de las etapas de la FQP porteña y se inicia una nueva, centrada en la capital.

Para el año 1982 como dueño se nombra al Sr. Patricio Zaldívar Mackenna, el giro de la empresa es de fabricación, importación y venta de productos farmacéuticos (60%) y cosméticos (40%). Se cuenta en esta etapa con una planta de producción en Santiago, calle Santo Domingo N° 1509, y una planta de fabricación de jabones en Puente Alto, calle Eyzaguirre N° 01910. El año 1984 se traspasa un terreno a la Municipalidad de Llay-Llay.

En 1987 las acciones adquiridas por el Sr. Arturo López Pérez a la Corfo fueron adquiridas por el Sr. Mario Astorga Cartes, exministro de Agricultura y Bienes Nacionales del presidente Carlos Ibáñez del Campo, y trasladó así la propiedad de la empresa a su familia.

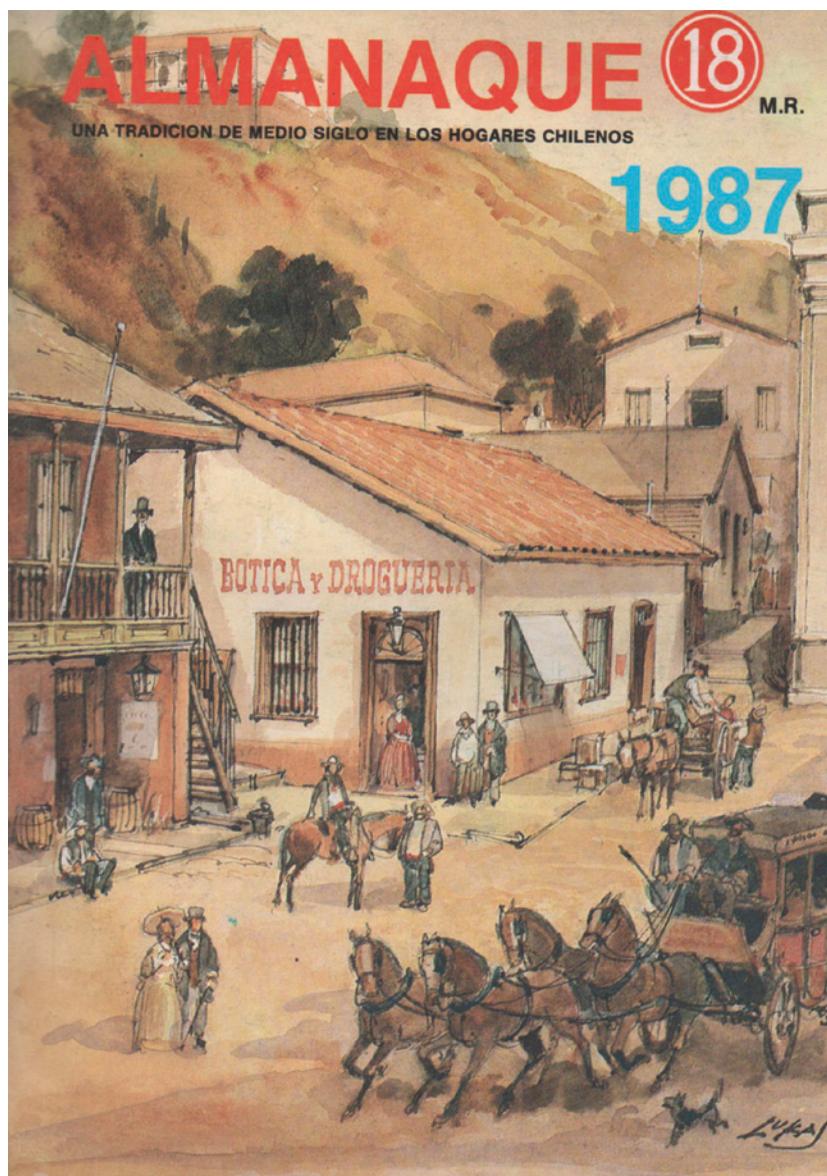
Dentro de la historia reciente de FQP, una de las etapas más difíciles que debió afrontar la empresa fue un proceso de quiebra a fines de la década de 1990, debido a la crisis asiática. En el año 1999 se produce el cierre de la empresa y liquidación del patrimonio libre restante, siendo su último propietario el Sr. Mario Astorga y el Dr. Eduardo Pereda, su último director comercial.

Pero, finalmente, gracias al posicionamiento de sus productos, el apoyo de los clientes y a pesar de tener que desprenderse de gran parte de sus bienes, recuperó la viabilidad de su existencia y se determinó la continuidad de giro, es decir, se logró defender su esencia y productos, permitiendo así el resurgimiento de la empresa.

Si regresamos a 1962 tenemos que de en adelante las operaciones farmacéuticas se concentraron en la capital, Santiago,

primero en las instalaciones de calle Santo Domingo y posteriormente y hasta el día de hoy en las instalaciones de la “Droguería Farmoquímica del Pacífico SpA.” en Calle Sergio Valdovinos N° 1455, comuna de Quinta Normal. Al momento de la publicación de este libro, es su gerente general el Sr. Vicente Astorga Pizarro. Hoy la empresa continúa con la importación de productos farmacéuticos y la manufactura local en diversos laboratorios maquiladores, manteniendo vivos y vigentes recordadas marcas de productos que han trascendido generaciones a través de la historia de Chile.

Es digno de ser descatalogado el hecho de que productos que nacieron y que fueron fabricados en las instalaciones del edificio de Calle San Agustín N° 43, existen hasta el día de hoy, y son manufacturados por la empresa continuadora, Droguería Farmoquímica del Pacífico SpA., pero en otras y diferentes instalaciones de producción farmacéutica. Esto nos habla de las sólidas bases de una industria, y la buena aceptación y posicionamiento de sus productos, lo que ha permitido que se continúen elaborando los mismos medicamentos durante nada menos que más de un siglo.



Para terminar

De todo lo expuesto en este libro es posible hacer notar que dentro de la historia de la farmacia en Chile, el desarrollo y la consolidación de la actividad industrial química y farmacéutica realizada por Daube y Cía. constituye un punto de inflexión entre lo que era la botica y sus formulaciones basadas mayormente en el conocimiento empírico y el desarrollo de formulaciones a gran escala, con base en las ciencias farmacéuticas.

Y también hemos podido comprobar que el crecimiento de la empresa se dio gracias a una muy equilibrada mezcla que consideró el posicionamiento por medio de estrategias comerciales y la incorporación de innovación tecnológica; el compromiso con el bienestar de sus trabajadores y la comunidad a través de la difusión cultural, convirtiendo así a la empresa en una industria de bases sólidas, con productos de calidad que se hicieron tradición dentro la industria farmacéutica chilena.

La actualidad

A poco más de cien años de iniciadas las operaciones industriales farmacéuticas en Valparaíso, y como un testigo viviente del pasado industrial farmacéutico porteño, se mantiene en pie el antiguo edificio de Calle San Agustín N° 43, hoy calle José Tomás Ramos N° 86, pero con un uso distinto al farmacéutico. El actual propietario del edificio es el Servicio de Salud Valparaíso-San Antonio y en él aún se conservan las iniciales “D y C” de Daube y Cía. en su frontis. Este centenario edificio es hoy un vestigio que nos recuerda un pionero pasado farmacéutico e industrial.

Es propiedad de Droguería del Pacífico S. A. por haber cumplido con los requisitos prescritos por la ley. Inscripción No. 4485

almanaque

DROPA

MARCA DE



GARANTIA

1837

1937

C I E N
A Ñ O S

DROGUERIA DEL PACIFICO S.A.

1937

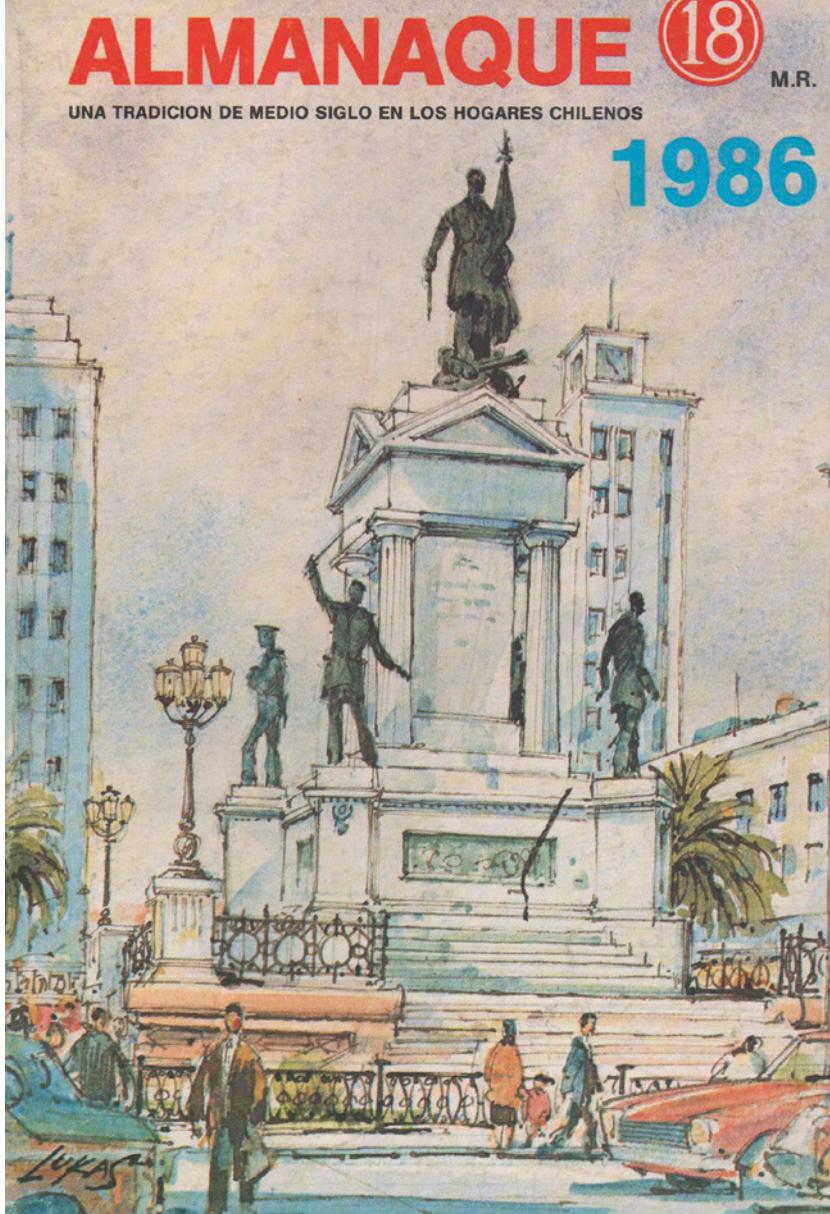
18° EDICION

220 000 EJEMPLARES

ALMANAQUE ¹⁸ M.R.

UNA TRADICION DE MEDIO SIGLO EN LOS HOGARES CHILENOS

1986



Bibliografía

Aguirre E, Luis. *El Libro de Valparaíso: Historia – Instituciones – Educación – Cultura – Prensa y Radiodifusión – Acción Social – Comercio Industria – Vida Social – Benefactores – Muertos inolvidables – Colectividades extranjeras – Cuerpo consular – Profesionales – Vida obrera – Problemas – Vida porteña a través de los años – Deportes – Turismo – Ciudades de la provincia 1536 – 1946*. Escuela Tipográfica Salesiana. Valparaíso, 1946. En Biblioteca Nacional de Chile.

Almanaque 18 Daube 1920, 1922, 1923, 1927. *Almanaque 18 DROPA* 1937, *Almanaque 18 FQP* 1943, 1961, 1962. Todos en Biblioteca Nacional de Chile.

Alliende, MP. Los inicios de la Industria Químico – Farmacéutica en Chile, un caso particular, Historia de Farmoquímica del Pacífico S.A. (1834 – 1987). Academia de Ciencias Farmacéuticas de Chile. 1987. En archivo Droguería Farmoquímica del Pacífico S.p.A.

Benz, J. Von Hamburg nach Chile: das Handelsimperium des Johannes Heinrich Daube für Arznei- und Drogeriewaren im 19. Und 20. Jahrhundert / Jörg Benz. Husum: Husum, c2004. En Biblioteca Nacional de Chile.

Burgos, G. Ferrocarril de Valparaíso a Santiago y Ramal a Los Andes. Librería Editorial Ricaaventura E.I.R.L.

Cowen D. Helfand W. Pharmacy: An Illustrated History. Harry N. Abrams, INC., Publishers, New York. Japan, 1990.

Dähr, A. *Tecnología Farmacéutica*. Editorial Acribia Zaragoza, España, 1979.

El Heraldo de Valparaíso, sábado 23 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

El Mercurio de Valparaíso, sábado 24 de mayo de 1834. N° 61, T 13; jueves 18 de marzo de 1937; miércoles 09 de febrero de 1944; jueves

10 de febrero de 1944; domingo 19 de diciembre de 1943; viernes 24 de diciembre de 1943; en Biblioteca Nacional de Chile.

El Mercurio de Valparaíso, “La Armada en 1827–1900”. 2012, Empresa El Mercurio S.A.P.

Estrada, B. Valparaíso: Sociedad y Economía en el siglo XIX. Instituto de Historia, Facultad de Filosofía y Educación. Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, 2001. En Biblioteca Nacional de Chile.

Exposición Nacional (1884: Chile). “Valparaíso en la Esposición Nacional de 1884”. Imprenta del nuevo mercurio de Recadero S. Tornero – Victoria 140, 1884. Página N° 44. Colección: Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en Memoria Chilena (<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0007058.pdf>), página consultada el 23/02/2017.

González, A., Rodríguez, R. Innovation vs. Tradition: the election of an european way toward pharmaceutical industrialisation, 19th–20th centuries. *An. R. Acad. Nac. Farm.*, 2010, 76 (4): 459–478.

González, Pedro Luis. Sociedad de Fomento Fabril Chile, breves noticias de sus industrias. 1920. Santiago: [s.n.], 1920 (Santiago: Universo). En <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8443.html> (página consultada el 11/03/2017).

Guzmán, E. *Historia de una profesión*. Colegio Farmacéutico y Bioquímico de Chile A.G., 1942–60 años - 2002. Editorial Trineo S.A. 2002.

Hektoen Institute of Medicine. Hektoen International Journal. Paracelsus: physician and alchemist. En <http://hekint.org/paracelsus-physician-and-chemist/> (página consultada en 09/08/2017).

Historia FQP. En <http://fqp.cl/trayectoria/>, página consultada en 15/01/2017.

Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Guía de Arquitectura de Valparaíso: Un Itinerario de Descubrimientos. Valparaíso-Sevilla, 2005. En <https://ws147.juntadeandalucia.es/obraspublicasyvivienda/>

publicaciones/04%20COOPERACION%20INTERNACIONAL/guia_de_arquitectura_valparaiso/guia_valparaiso_II.pdf,página consultada en 19/05/2017.

Ilustre Municipalidad de Valparaíso. Ficha de Inmueble de Conservación Histórica. Ficha N° 1, Edificio Servicio de Salud Valparaíso – San Antonio. Postulación como Sitio del Patrimonio Mundial. Valparaíso, 2001. En Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

Laboratorio Daube. [Catálogo] / Laboratorio Daube. Valparaíso: Sociedad Imprenta y Litografía Universo, [1902]. En Biblioteca Nacional de Chile.

La Unión de Valparaíso, viernes 19 de marzo de 1937. En Biblioteca Nacional de Chile. *revista químico-farmacéutica* de la Asociación Chilena de Química y Farmacia. Año IV, N° 42, Valparaíso, marzo de 1937. En Biblioteca Nacional de Chile.

La Unión de Valparaíso, domingo 24 de septiembre de 1916. En Biblioteca Nacional de Chile.

Lloyd, R. Impresiones de la República de Chile en el siglo XX.

Pellegrini y Aprile. El Progreso Alemán en América. Tomo I, Chile 1924. Editorial Río de La Plata. Santiago de Chile.

Plano catastral de la ciudad de Valparaíso con la clasificación de los edificios, nombres de sus propietarios y avalúo municipal. [Material cartográfico]: Valparaíso con el plano de transformación del Barrio del Almendral: aprobado por Decreto Supremo no. 1302 de marzo 30 de 1909. Lámina N° 3. Colección: Mapoteca/Colección General. Disponible en Biblioteca Nacional Digital (<http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/631/w3-article-155261.html>), página consultada el 23/02/2017.

Revista químico-farmacéutica de la Asociación Chilena de Química y Farmacia. Año IV, N° 42, Valparaíso, marzo de 1937. En Biblioteca Nacional de Chile.

Sandoval, C. Reseña Histórica de la Farmacia en Chile. Premio concurso 1985. Historia de la Farmacia en Chile, Fundación Emma y César Leyton C.

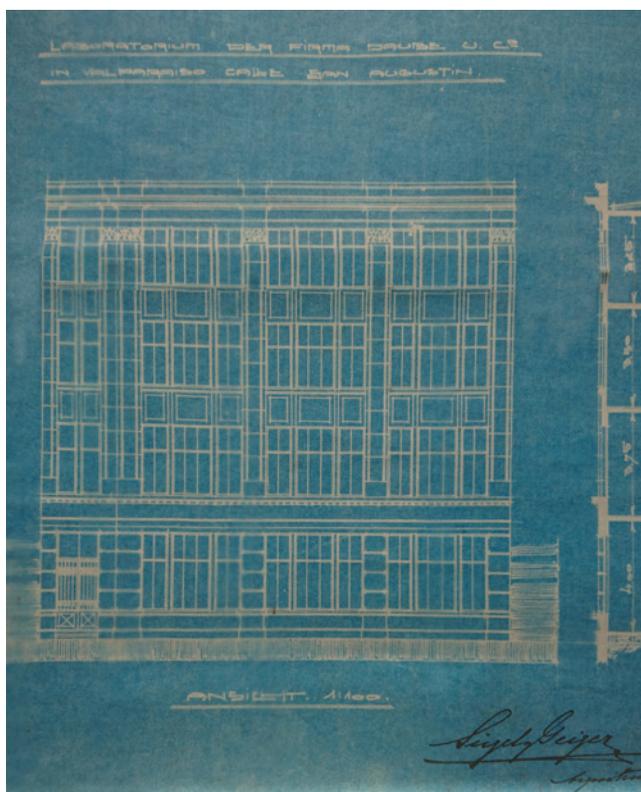
Sánchez, M. Tónicos y darwinismo social: imaginario de la salud en el Almanaque 18, Chile, 1920 – 1930. Eä, Vol. 1, N° 2 (Diciembre 2009). En http://www.academia.edu/7715123/T%C3%B3nicos_y_darwinismo_social_imaginario_de_la_salud_en_el_Almanaque_18_Chile_1920-1930 (página consultada el 22/02/2017).

Sociedad Imprenta y Litografía Universo. *Sucesos* N° 2 año 1, pp 5. Valparaíso, agosto 27 de 1902. Semanario de Actualidades N° 597, marzo 5 de 1914 (año XII). Abril 06 de 1916, año XIV, N° 706, pág. 36. Abril 20 de de 1916, año XIV, N° 708, pág. 65. Octubre 05 de 1916, año XV, N° 732., págs. 11, 14 y 15. Septiembre 06 de 1917, N° 780, año XVI, pág. 57. Septiembre 20 de 1917, N° 782, año XVI, pág. 22. Colección: Biblioteca Nacional de Chile, disponible en Memoria Chilena. En <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-124231.html> (páginas consultadas el 22/02/2017, 11/03/2017, 23/02/2017, 23/03/2017).

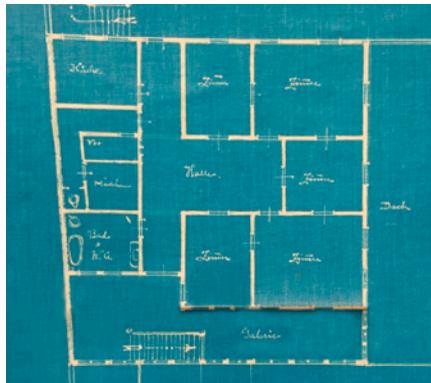
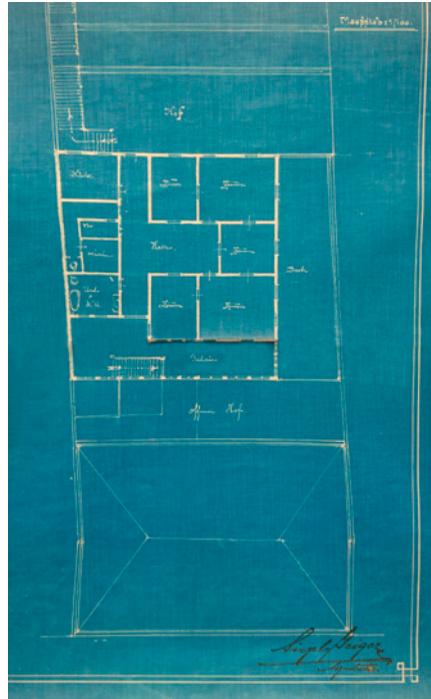
Anexo N° 1

Planimetrías edificio Laboratorio Daube y Cía.

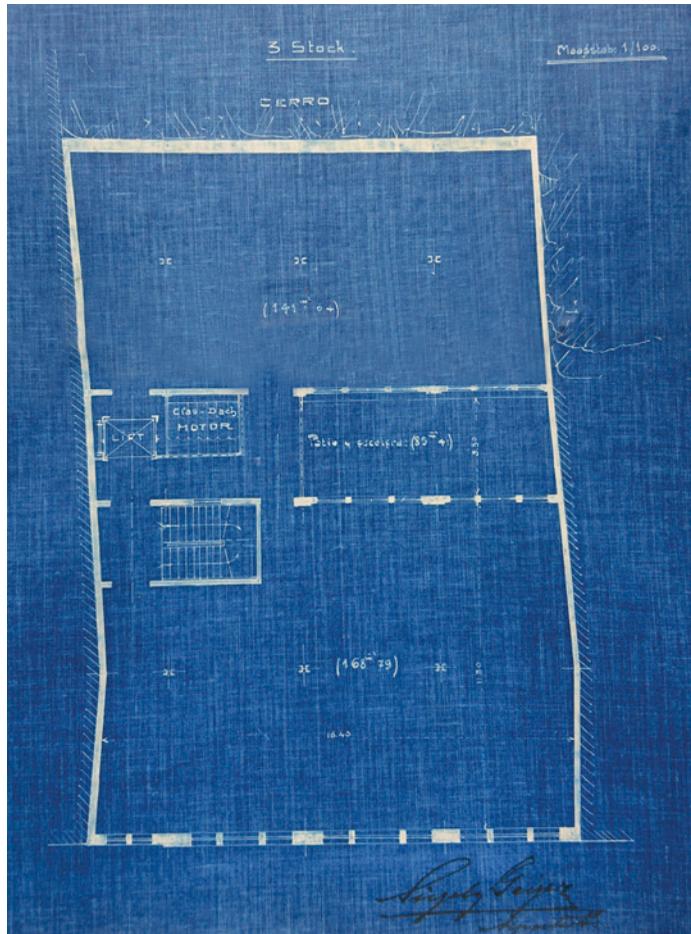
(Gentileza Archivo Patrimonial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso. En Edificio Consistorial de calle Condell N° 1490 Valparaíso.)



Frontis del edificio.



Arriba vista superior, abajo detalle.



Vista sector motor, patio y escaleras.

MENTALOL

18



Mentalol 18 es un preparado ideal de reconocida utilidad y de fácil empleo.

La acción antiséptica que posee el **Mentalol 18**, se debe a los ingredientes que lo componen, y que lo hacen figurar en primera línea como el producto más apropiado para aliviar un sinnúmero de enfermedades y afecciones a la piel.

Rasguños,
Picaduras de
Insectos,
Sabañones,
Manos y
Labios agri-
tados.

Eczema,
Quemaduras
de Sol y
Fuego.

**Resfríos
nasales
y Catarros.**

**Dolores
Reumáticos
de Costado,
de Cabeza y
Neuralgias
faciales.**

**Paperas e
Hinchazones
del Cuello.**

**Después de
Afeitarse**

Lávese primeramente la parte afectada con **Jabón Formosapol 18** y agua caliente, secándola con cuidado. En seguida se aplica **Mentalol 18** libremente y extendiéndolo sobre un pedazo de lienzo, el que se coloca sujetándolo con ayuda de una venda.

Aplíquese una buena cantidad de **Mentalol 18** en la parte enferma, y téngase el especial cuidado de no frotarla, de lo contrario la parte afectada se irrita.

Mentalol 18 es especialmente recomendado contra los resfríos nasales y catarros, introdúzcase en las fosas nasales una pequeña cantidad del bálsamo y luego frótese con suavidad encima de la nariz para que se reparta bien. Respírese por las narices profundamente.

Se recomienda frotar la parte afectada con una buena cantidad de **Mentalol 18**, de 3 a 4 veces en el día, hasta conseguir completo alivio. La frotación debe hacerse con toda lentitud, hasta procurar que el bálsamo se introduzca en la piel.

Aplíquese una gruesa capa de **Mentalol 18** tras la creja y bajo la mandíbula inferior (vulgarmente carretilla), cubriendo la piel con un algodón o franela.

Colóquese una pequeña cantidad de **Mentalol 18** en la palma de la mano, y hágase un masaje suave después de afeitarse, y pronto se notará la piel suave, tersa y fresca. **Mentalol 18** obra al mismo tiempo como desinfectante y cicatrizante.

El gran poder antiséptico (desinfectante) del **Mentalol 18** su valor curativo y desinfectante, hacen de este maravilloso preparado un remedio casero favorito, que no debería faltar en ningún hogar.

MENTALOL Base: Esenc. Eucalipto, Esenc. pino silvestre, Mentol, Alcanfor, Acido bórico, Exipiente.

DROPA

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

FABRICA LLAY-LLAY

M. R.

Anexo N° 2

Lista de productos publicitados en folleto de Laboratorio Daube de 1916

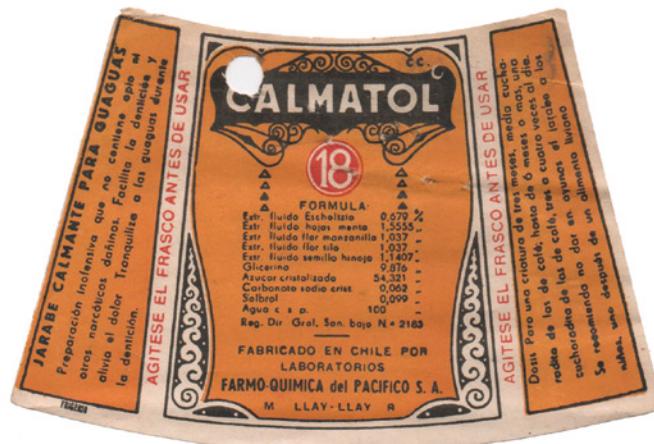
- Aceite de almendras fino, frascos 25 y 50 cc.
- Aceite bacalao blanco, frascos 180 cc.
- Aceite bacalao negro, frascos 180 cc.
- Aceite de Castor, frasco 25 cc., frasco 50 cc.
- Agua colonia fina, frascos 1 lt., ½ Lt., ¼ lt. y 6 Onz.
- Agua de colonia para fricciones, frascos 1 Lt., ½ Lt.
- Agua dentífrica, frascos 100 cc.
- Agua quinina colorada, frasco 125 cc.
- Agua quinina blanca, frasco 125 cc.
- Alquitrán champú (véase “Petrol champú”)
- Baking powder “Rapid”. “Lo más cómodo y seguro para hacer esponjas y levantar toda clase de tortas, *cakes*, galletas, etc.”
- Bay-Rum “Conocido y acreditado tónico para el cabello”
- Bicarbonato de soda puro. “En cajitas chicas”
- Victoria-Borax. “En cajas grandes y chicas”
- Cerol
- Corteza de quillay cortada
- Cosméticos
- Crema curativa
- Crema Lanolina
- Daco

- Elixir Clorhidropepsico
- Esencia de vinagre
- Extracto de quillay
- Formosapol
- Jabón Formosapol
- Jabón de quillay
- Tintura de yodo
- Magnesia fluida
- Manteca de cacao en palitos
- Opodeldoc: el mejor remedio contra reumatismo, gota, heridas, dislocaciones, sabañones, dolores de cabeza, picaduras de insecto, etc., etc.
- Óvulos de glicerina en cajas de ½ docena
- Óvulos de glicerina con ergotina al 5% en cajas de ½ docena
- Óvulos de glicerina con extracto de belladona al 5% en cajas de ½ docena
- Óvulos de glicerina con ictiol al 5% en cajas de ½ docena
- Óvulos de glicerina con tigenol al 5% en cajas de ½ docena
- Licor de alquitrán
- Pasta almendras Mallard para blanquear y suavizar el cutis
- Pastillas de carbón (sueltas en latas de 1kg.)
- Pastillas de orozuz con sal amoniaco (en cajitas de lata): para la ronquera, tos y afecciones a la garganta
- Pastillas para sahumar (en cajas 460 g.)
- Pectoral Borusoff en frascos 125 cc., remedio muy acreditado contra la tos, tos convulsiva, afecciones al pecho y los bronquios
- Perlas líquidas orientales o flor de la juventud

- Polvos “Bebé” hechos de arroz puro y se recomienda especialmente para las guaguas
- Polvos talco boratado
- Remedios contra los callos: en frasco con pincel aplicador
- Sal de fruta efervescente
- Sal de Carlsbad yodada
- Supositorios glicerina grandes
- Supositorios glicerina chicos
- Tabletas bicarbonato de soda
- Tabletas bicarbonato de soda con menta
- Tabletas clorato de potasa (comprimidos)
- Tintura de fierro aromática
- Tossanol: muy recomendado para curar enfermedades de los órganos respiratorios: bronquitis, tos, catarros, etc.
- Vinagre rosa: para el tocador de las damas, es también en color inofensivo para dulces y confites
- Zampironi: para ahuyentar y destruir mosquitos, moscas y otros insectos de las habitaciones
- Vinos medicinales y sus indicaciones:
 - Vino de condurango: tónico, cura catarros y ulceraciones del estómago, hace desaparecer vómitos y dolores, aumenta el apetito
 - Vino de hemoglobina: energético y restaurador de la sangre
 - Vino yodo tánico: anemia linfatismo, catarros al pecho y al estómago
 - Vino de kola: poderoso tónico para enfermedades nerviosas, regulariza el funcionamiento del corazón, facilita la digestión

- Vino de lacto fosfato de cal: contribuye al desarrollo de huesos y organismo en general
- Vino de pepsina: catarros crónicos del estómago, dispepsia, mareos, ayuda a la digestión
- Vino de quina: estimulante y confortativo en las convalecencias de muchas enfermedades. Tónico para el estómago, superior a los amargos estomacales, aumenta el apetito
- Vino de quina ferruginoso: anemia, clorosis, debilidad, convalecencias
- Vino de quina y kola: aumenta el apetito, fortalece nervios, facilita la digestión y mejora el funcionamiento del corazón
- Vino tónico: regenerador en convalecencia

En este folleto se indica como nota: “garantizamos que todos nuestros vinos medicinales son preparados con vino añejo puro y de primera calidad”.



Anexo N° 3

Información presentada en el folleto de Laboratorio Daube de 1916 para los productos fabricados bajo la forma farmacéutica jarabe

JARABE CALMANTE (PARA GUAGUAS)

“Este es un jarabe calmante inofensivo, hecho con yerbas del país. Muy recomendable para aliviar los sufrimientos de las guaguas durante la dentición”.

Frasco con instrucciones de suministro.

JARABE CLORAL

“Jarabe que produce sueño tranquilo y reparador, necesario para reponer fuerzas perdidas por el insomnio que producen algunas enfermedades”.

“Este jarabe debe tomarse según las instrucciones que acompañan a cada frasco, pero en casos especiales conviene tomarlo según la indicación del médico”.

Frasco 125 cc.

JARABE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL

“A base de fosfato de cal, de vasto y variado uso en la medicina”. Su base, “que es uno de los elementos principales para la nutrición de los tejidos del organismo humano y para la formación de los huesos”.

Indicaciones: organismo demasiado débil por nutrición deficiente o por enfermedades como clorosis, anemia, escrófula, raquitismo, neurastenia, tuberculosis y en las convalecencias de enfermedades infecciosas tales como tifus, gripe, saram-

pión, etc. También es un tónico poderoso para las personas debilitadas por exceso de trabajo y contra la debilidad nerviosa. “El jarabe de clorhidro-fosfato de cal se prepara también en combinación con el guayacol, el arsénico y la creosota, cuyas combinaciones han dado excelentes resultados”.

Dosis: durante las comidas los adultos tomarán una cucharada y los niños una cucharadita o menos, según la edad.

Frasco 200 cc.

JARABE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL (CREOSOTADO)

“La creosota es sin duda uno de los principales y más eficaces remedios para la curación de todas las vías respiratorias y del pulmón”.

Indicación: enfermedades del pecho y del pulmón (tuberculosis). “Tomando este jarabe luego aumenta el apetito, el organismo se fortalece y puede resistir mejor el avance de las enfermedades; la tos y la expectoración disminuye visiblemente”.

Dosis: adultos 1 cucharada después de las comidas, 2-3 veces al día. En igual forma se dará a los niños una cucharadita o menos según la edad.

JARABE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL (GUAYACOLADO)

Indicado en afecciones de bronquios y pulmón. “Recomendado especialmente en los casos de tuberculosis pulmonar”.

Dosis: 2-3 cucharadas al día, después de las comidas. A los niños se les dará una cucharadita chica o menos, según la edad.

No declara.

JARABE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL (ARSENIO CREOSOTADO)

Indicado en tratamiento de raquitismo y escrofulosis en niños.

Excelente en afecciones pulmonares, bronquitis y dispepsia. “Contribuye eficazmente a la formación de los huesos durante el crecimiento de los niños”.

Dosis: “Igual que las mencionadas antes”.

No declara.

JARABE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL (ARSENIO GUAYACOLADO)

Indicaciones: anemia, enfermedades del pecho, debilidad general y en especial para los niños escrofulosos.

Vigoriza el organismo en general.

Dosis: los niños tomarán una cucharadita y los adultos una cucharada, 2 a 3 veces al día, después de las comidas.

No declara.

JARABE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL (ARSENIADO)

Combinación de jarabe clorhidro-fosfato de cal con el arsenito de potasa.

Indicaciones: “niños pálidos, linfáticos y débiles, pues con su uso adquieren luego buenos colores y aumentan de peso”.

Dosis: una cucharadita dos veces al día después de las comidas.

No declara.

JARABE DE CODEÍNA Y TOLÚ

“Medicamentos reconocidos como de suma eficacia para curar las afecciones e irritaciones al pecho, toda clase de tos y como calmante en los insomnios que produce la tos”.

Cada frasco lleva las instrucciones para tomarlo.

Frasco 125 cc.

JARABE DEPURATIVO YODURADO

Para limpiar y depurar la sangre contra manifestaciones externas producidas por la sífilis, a saber: irritación de los ganglios, placas mucosas de la garganta, comezones y erupciones de la piel.

Dosis: tómesese una cucharada grande dos veces al día y en casos especiales según indicación del médico.

Frasco 200 cc.

JARABE DE NEUROSINA (AL GLICEROFOSFATO DE CAL PURO)

“El mejor reconstituyente del sistema nervioso”.

“El jarabe Neurosina tonifica y obra directamente sobre el sistema nervioso, pues su composición es igual al principio esencial que forma las células nerviosas”.

Preparación fácilmente asimilable por el organismo, reemplaza naturalmente con facilidad el desgaste de la sustancia nerviosa. Efectos notables contra neurastenia, tos nerviosa, neuralgias y para debilidad general.

“Este jarabe excita el apetito y puede tomarse continuamente durante largo tiempo, sin que jamás se fatigue el estómago...”.

Dosis adultos: dos a tres cucharadas soperas al día. Niños: dos a tres cucharaditas de café o menos según edad.

Frasco 200 cc.

JARABE HEMOGLOBINA

“Es ésta una de las mejores preparaciones para la curación de la anemia, debilidad general, clorosis, neurastenia, enfermedades del pecho, y en general todas aquellas enfermedades derivadas de la pobreza de la sangre”.

“La hemoglobina es una materia ferruginosa vitalizada, tal como

se encuentra en el glóbulo sanguíneo, por lo cual se asimila inmediatamente al organismo. Esta preparación es admirablemente soportada por los enfermos de constitución más débil y delicada y no provoca nunca fatigas al estómago ni dificultades a los intestinos; no produce estreñimiento ni ejerce ninguna acción nociva sobre los dientes. Es un remedio y tónico activo en las enfermedades arriba nombradas y reemplaza con ventaja la carne y su jugo”.

Frasco 200 cc.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

“Tomado en cantidad adecuada, es un gran remedio contra varias terribles enfermedades”.

“Naturalmente que en primer lugar se hicieron estudios para ver si el estómago resistía el medicamento, si no producía complicaciones y respecto a la cantidad que convenía consumirlo”. Se realizaron estudios simultáneos en Francia e Inglaterra, primeros ensayos hechos en clínicas particulares y luego a mayor escala en hospitales.

“... se procedió a establecer una fórmula buena para la fácil asimilación del remedio al cuerpo...”

Indicado en casos de debilidad general, anemia, raquitismo. También en casos de escrofulosis, bronquitis y tisis pulmonar.

Modo de uso: una cucharada en la mañana y una en la tarde. Después de ocho días la dosis debe aumentarse a dos cucharadas en la tarde y a dos cucharadas en la mañana (dosis máxima en adultos).

Niños: cucharadas chicas o menos según edad.

“Mientras se tome el jarabe es conveniente no tomar ni comer cosas agrias o picantes, para evitar así molestia y dolores”.

Frasco 200 cc.

JARABE DE HIPOFOSFITOS COMPUESTOS

Indicado en todos los casos de debilidad general.

Componentes: hipofosfitos de cal, potasa, fierro, manganeso y otras sustancias en pequeñas cantidades, todas ellas indispensables para el organismo.

Indicado en todos los casos de afecciones al pulmón y corazón, tisis, bronquitis, para robustecer el sistema nervioso y aumentar el apetito.

Dosis adultos: una cucharada de jarabe mezclado con una cucharada o poco más de agua, en cada comida.

Dosis niños 10 a 13 años: tomarán la mitad de una cucharada con agua en cada comida.

Niños 6 a 9 años: un tercio de una cucharada y para los de menos edad se disminuirá la cantidad en proporción.

Frasco 200 cc.

JARABE YODO TÁNICO

“... a pesar de las reconocidas buenas cualidades del yodo, se había tropezado con dificultades para hacerlo completamente asimilable y digerible. Después de pacientes estudios y experimentos, se ha logrado obtener una feliz combinación de yodo con un producto vegetal, que es el tanino”.

“Este producto aparte de ser completamente asimilable, quita al yodo su sabor desagradable y los efectos cáusticos o irritantes que pueda tener sobre las vías digestivas”.

“Numerosos facultativos han podido comprobar que nuestra preparación es perfectamente soportada aún por los estómagos más delicados, a causa de la acción particular que ejerce el tanino”.

“Remedio soberano en las siguientes enfermedades”: anemia, linfatiso, enfermedad del pecho, afecciones de la piel, reumatismo.

Adultos: una cucharada sopera, antes y durante las comidas.

Adolescentes: una cucharada de postre, antes o durante las comidas.

Niños menores: una cucharadita de café, antes o después de las comidas.

Frasco 200 cc.

JARABE DE YODURO DE FIERRO

“Su empleo en la medicina en forma de sustancia es muy limitada, pero la solución en alcohol (llamada vulgarmente ‘tintura de yodo’) tiene un vasto empleo en el tratamiento de enfermedades reumáticas, pulmonares, etc.”

“En más vasta escala y con mayor éxito se emplea el yodo en combinación con el fierro, como tónico y reconstituyente en los casos de anemia clorosis, leucorrea, amenorrea, afecciones escrofulosas, colores pálidos, etc.”

Aumenta el apetito en caso de tisis.

Instrucciones para tomar:

Adultos: durante la primera semana una cucharada en la mañana y otra en la tarde.

Niños o personas delicadas: una cucharadita de postre también dos veces al día.

En la segunda semana es necesario aumentar la dosis a dos cucharadas o cucharaditas en la tarde. Tercera semana: dos cucharadas en la mañana y dos en la tarde.

El jarabe se puede seguir tomando hasta la completa curación del enfermo. Es conveniente, sin embargo, consultar a un médico antes de comenzar un tratamiento. Además es necesario seguir un régimen tónico y prudente para no contrarrestar o disminuir el efecto del yoduro de fierro.

JARABE LACTO FOSFATO DE CAL

Facilita grandemente la digestión, contribuye también a aumento del apetito.

“Por la facilidad con que este remedio es recibido por el estómago, es de mucha utilidad para las madres que crían y también antes del parto su uso es de suma importancia”.

“Se pueden citar muchos casos de enfermedades, las que, aunque no han sido sanadas directamente, han sido detenidas en su marcha por el uso del lactofosfato de cal, el que ha dado al cuerpo la fuerza necesaria para poder resistir otros remedios más fuertes y especiales. En este sentido se han obtenido muy buenos resultados en: fiebre tifoidea, pneumonia, pleuresía y otras enfermedades agudas”.

Indicaciones: lo mejor es tomar el jarabe antes de las comidas.

Dosis adultos: una cucharada tres veces al día.

Niños: una cucharadita tres veces al día.

“Es conveniente diluir el jarabe en un poco de agua, pues así se toma fácilmente”.

JARABE DE PINO MARÍTIMO

A base de savia de pino marítimo.

“... es uno de los remedios más eficaces para el tratamiento completo de las afecciones del pecho y garganta, bronquitis, tuberculosis pulmonar, etc.”.

También es excelente contra los dolores de los riñones, mal de piedra, catarros a la vejiga e irritaciones de las mucosas intestinales.

Instrucciones: “por regla general se tomarán hasta cinco cucharadas al día, la dosis se podrá disminuir cuando el alivio sea evidente. Niños: bastan generalmente dos a tres cucharadas al día”.

Frasco 200 cc.

JARABE DE RÁBANO YODADO

“Desde muy antiguo se conocían sus buenas cualidades, pero sólo se las vino a contar entre las plantas medicinales, cuando se publicó la primera fórmula para hacer jarabe de rábano, en la gran obra titulada *La Botica*, escrita por el ilustre profesor francés M. Dorvault. Según esta fórmula, para hacer el jarabe se empleaban berros, rábanos y también la coclearia, todas plantas que ahora tienen fama de medicinales por el azufre y yodo que contienen”.

“Las notables cualidades purgativas de los vegetales, contribuyen poderosamente para eliminar del cuerpo todas las malas materias separadas y expulsadas de él por el yodo”.

“Por sus cualidades medicinales y efectos tónicos, él es un gran competidor del aceite de hígado de bacalao, pero tiene las dos siguientes ventajas sobre este: gusto y sabor agradable y efecto purgativo”.

“Desde que apareció y se introdujo entre los medicamentos el jarabe de rábano yodado, su consumo ha ido siempre en aumento a causa de que todas las personas que lo han tomado, confirman su eficacia y lo recomiendan a su vez, haciendo de esta manera una activa propaganda de esta preciosa preparación que ha llegado a ser uno de los remedios buenos favoritos”.
Dosis adultos: una cucharada tres veces al día, si es posible antes de las comidas. Niños: una cucharadita dos veces al día.

“A fin de ayudar el efecto del jarabe, es recomendable que el enfermo se alimente bien con carne, pescado, frutas, etc. y vino bueno. Siguiendo este régimen, será más rápido y eficaz el tratamiento con el jarabe de rábano yodado”.

Frasco 200 cc.

JARABE DE RÁBANO YODADO CON HIPOFOSFITOS

“Es sabido que los hipofosfitos son un factor poderoso para fortalecer los huesos y el organismo en general, por lo que se recomienda especialmente este jarabe para los niños durante el crecimiento. Puede reemplazar las emulsiones de aceite de bacalao y tiene la ventaja de no tener el mal sabor de estas. Además se puede tomar en cualquier época del año, mientras que las emulsiones de bacalao sólo se pueden tomar en invierno”.

“Una de las mejores combinaciones medicinales conocidas hasta ahora”.

La manera de tomar es igual a la del jarabe de rábano yodado. Frasco 200 cc.

JARABE DE SESQUI BROMURO DE HIERRO

Recomendado con preferencia en casos de: anemia, clorosis, nerviosidad, histeria, irregularidades de la menstruación, escrófula en las convalecencias y en general en todas las afecciones derivadas del empobrecimiento de la sangre”.

“Como estas enfermedades casi siempre son una consecuencia de la disminución de los glóbulos de la sangre, se impone naturalmente el empleo de una buena preparación ferruginosa. Además hay que tener presente que estas enfermedades, por lo general, se presentan acompañadas de afecciones a los nervios, y se comprenderá fácilmente cuan benéfica debe ser la acción del jarabe de sesqui bromuro de hierro, pues por el hierro que contiene obra como antianémico y por su bromuro obra como anti nervioso”.

El producto constituye un excelente preventivo. Se garantiza que la preparación no produce los trastornos molestos de otras preparaciones ferruginosas y bromuradas.

Dosis adultos: una cucharada sopera un cuarto de hora antes de cada comida. A los niños se les dará la mitad o menos según la edad. Se recomienda evitar los alimentos que contengan ácidos. Frasco 200 cc.

JARABE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL

“A base de fosfato de cal, de vasto y variado uso en la medicina”. Su base, “que es uno de los elementos principales para la nutrición de los tejidos del organismo humano y para la formación de los huesos”.

Indicaciones: organismo demasiado débil por nutrición deficiente o por enfermedades como clorosis, anemia, escrófula, raquitismo, neurastenia, tuberculosis y en las convalecencias de enfermedades infecciosas tales como tifus, gripe, sarampión, etc. También es un tónico poderoso para las personas debilitadas por exceso de trabajo y contra la debilidad nerviosa.

“El jarabe de clorhidro-fosfato de cal se prepara también en combinación con el guayacol, el arsénico y la creosota, cuyas combinaciones han dado excelentes resultados”.

Dosis: durante las comidas los adultos tomarán una cucharada y los niños una cucharadita o menos, según la edad.

Frasco 200 cc.





QF. CLAUDIO BADILLA MORALES

Nació en Valparaíso el 18 de septiembre de 1981. Realizó sus estudios básicos y medios en las ciudades de Valparaíso, Iquique y Viña del Mar. Es químico farmacéutico, licenciado en Química y Farmacia de la Universidad de Valparaíso.

Hincha de Santiago Wanderers de Valparaíso, apasionado por la historia, el arte y en especial del puerto de Valparaíso.

Se ha desempeñado como químico farmacéutico en farmacia, industria farmacéutica e industria cosmética, combinando siempre su interés por aprender con actividades de docencia.

Actualmente realiza estudios de magíster en Ciencias Farmacéuticas en la Universidad de Chile, y se desempeña como profesional evaluador en la sección de validación de procesos del subdepartamento de biofarmacia, de la Agencia Nacional de Medicamentos (ANAMED) del Instituto de Salud Pública de Chile (ISPCh).



Sabemos que queremos ser como un árbol que se proyecta hacia arriba. Un árbol que, si lo cuidamos, llegará ni más ni menos que a los doscientos años, a los dos siglos. Ahí están nuestras raíces y en esas ramas, la trayectoria. Hoy nos impulsa a crecer un propósito principal: mejorar la salud de las personas.

Sabemos también que para que nuestra misión se cumpla cabalmente, debemos trabajar en conjunto con los profesionales de la salud, las entidades regulatorias, clientes, proveedores y nuestro equipo, y que el paciente es quien debe estar siempre en el centro.



Farmaquímica del Pacífico



LLEVAMOS SOLUCIONES DIFERENCIADAS A PROBLEMAS COTIDIANOS DE SALUD.
